



**Desarrollo del Liderazgo de las Mujeres Indígenas a partir del Conocimiento Ancestral en la
Comunidad Murui de Itagüí, Antioquia**

Saray Andrea Betancur Mazo

María Camila Nicholls Marín

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Trabajo Social

Noviembre de 2025

**Desarrollo del Liderazgo de las Mujeres Indígenas a partir del Conocimiento Ancestral en la
Comunidad Murui de Itagüí, Antioquia**

Saray Andrea Betancur Mazo

María Camila Nicholls Marín

Monografía presentado como requisito para optar al título de Trabajador Social

Asesor(a)

Ruth de Jesús Muñoz Mesa

Trabajadora social

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Trabajo Social

Noviembre de 2025

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo a quienes han traído luz a nuestro camino académico y personal.

Saray Betancur: A mis padres, quienes me han acompañado en todo este camino con sabiduría y fuerza silenciosa. A mi abuela que se encuentra en el cielo y sé que está orgullosa de la profesional en la que me convertí. Por último, a mis mascotas, quienes amo y me inspiran todos los días a luchar por los sueños sin necesidad de ninguna palabra.

Camila Nicholls: Primero que todo a mis padres, quienes han sido un pilar muy importante para mí en el transcurso de mi carrera, porque se y valoro el esfuerzo que hicieron para yo ahora estar donde estoy. A ti, M porque a pesar de las situaciones fuiste parte de mi proceso desde el día 0 y agradezco que siempre me motivaras, me recordabas y resaltaras lo tesa y todo lo que podía llegar a hacer si me lo proponía, simplemente gracias. A mí ya que se mi fuerza, motivación y empeño que le puse a la carrera, aunque muchas veces quisiera darme por vencida ahora sé que voy a llegar a ser una gran profesional. Para finalizar gracias, Saray por tu paciencia, tu comprensión y amistad, tú eres ese regalo que me va a dejar la universidad.

Agradecimientos

Con gratitud en el corazón y una sonrisa en el alma, queremos dedicar estas líneas a quienes hicieron posible este viaje académico.

A nuestras familias, por ser nuestro refugio y fuerza. Gracias por su amor incondicional, por creer en nosotras incluso cuando dudábamos, y por enseñarnos que los sueños se construyen con esfuerzo, paciencia y fe.

A nuestros profesores y mentores, por compartir su conocimiento con generosidad, por sus enseñanzas que van más allá del aula y por inspirarnos a ser mejores cada día. En especial, agradezco a Ruth Muñoz por su guía, su paciencia y su confianza en nuestro trabajo.

A nuestros amigos y compañeros de camino, por las risas compartidas, los desvelos acompañados y los momentos que hicieron de esta etapa una experiencia inolvidable. Ustedes le dieron color a cada día.

A UNIMINUTO, por brindarnos las herramientas, el espacio y el apoyo necesarios para desarrollar este proyecto.

Gracias a todos por ser parte de esta historia.

Contenido

Lista de anexos	7
Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
CAPÍTULO I	11
1 Planteamiento del problema	11
1.1 Descripción del problema	11
1.2 Formulación del problema	12
1.3 Antecedentes de la Investigación – Estado del arte.....	12
1.3.1 Antecedentes internacionales.....	12
1.3.2 Antecedentes nacionales.....	15
1.3.3 Antecedentes regionales.....	16
1.3.4 Antecedentes locales	18
CAPÍTULO II	19
2 Justificación	19
CAPÍTULO III	22
3 Objetivos del proyecto	22
3.1 Objetivo general.....	22
3.2 Objetivos específicos.....	22
3.2.1 Identificar las influencias del saber ancestral en el liderazgo de las mujeres Murui en Itagüí.....	22
3.2.2 Describir las formas de liderazgo que las mujeres Murui ejercen en el contexto urbano.....	22

3.2.3 Explorar los retos y adaptaciones del liderazgo femenino Murui en la ciudad de Itagüi.....	22
CAPITULO IV	23
4. Diseño Metodológico del proyecto	23
4.1 Marco Teórico.....	23
4.2 Marco Contextual.....	26
4.3 Marco Conceptual	27
4.4 Marco Normativo.....	31
4.5 Marco Metodológico.....	33
4.5.1 Paradigma.....	33
4.5.2 Enfoque.....	34
4.5.3 Estrategias	35
4.5.4 Técnicas	37
4.5.5 Instrumentos	38
4.5.6 Población universo	39
4.5.7 Muestra poblacional.....	40
4.5.7.1 Criterios de inclusión	40
4.5.7.2 Criterios de exclusión.....	41
4.5.8 Línea de investigación	41
4.5.9 Sublínea de investigación.....	42
4.6.10 Cronograma de investigación.....	42
4.6.11 Consideraciones éticas.....	43
CAPÍTULO V	44
5 Análisis e Interpretación de la Información	44
Conclusiones	50

Recomendaciones	57
Referencias	59
Anexos	60

Lista de anexos

Anexo A

Triangulación de la información, perspectivas del saber ancestral..... 65

Anexo B

Triangulación de la información, narrativas y datos 65

Anexo C

Mambe y Ambil de la comunidad para comercio y uso.....66

Resumen

Esta investigación se basa en el análisis de cómo las mujeres Murui ejercen formas de liderazgo que articulan saberes ancestrales, espiritualidad, cuidado colectivo y resistencia territorial en medio de dinámicas urbanas. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, iniciando con la recolección de información a través del trabajo de campo utilizando técnicas como la observación participante, el diario de campo y el análisis de prácticas comunitarias desde los relatos de vida. Estas herramientas permitieron comprender el liderazgo no como una función institucional, sino como una práctica cotidiana que se teje con los vínculos, los rituales y la memoria compartida. Los resultados evidencian que el liderazgo femenino Murui se sostiene en redes comunitarias, en la resignificación del territorio urbano y en la transmisión oral de saberes. Las mujeres lideran desde el cuerpo-territorio, desde el cuidado espiritual y desde la organización cultural, poniendo en duda muchos de los pensamientos coloniales y patriarcales.

Esta monografía menciona para Trabajo Social, que en su dimensión ética y política, hace relevantes estas formas de liderazgo social desde la legitimidad y transformación, acompañando los procesos comunitarios desde el respeto, la reciprocidad y la escucha activa.

Palabras Clave: Liderazgo femenino, Murui Muina, territorio, ancestralidad, mambeadero

Abstract

This research is based on the analysis of how Murui women exercise forms of leadership that weave together ancestral knowledge, spirituality, collective care, and territorial resistance within urban dynamics that challenge their identity. The study was conducted under a qualitative approach, beginning with information gathering and fieldwork through techniques such as participant observation, field diaries, and the analysis of community practices drawn from life stories. These tools made it possible to understand leadership not as an institutional function, but as an everyday practice woven into relationships, rituals, and shared memory.

The findings show that Murui women's leadership is sustained through community networks, the re-signification of urban territory, and the oral transmission of knowledge. Women lead from the body-territory, from spiritual care, and from cultural organization, questioning many of the colonial and patriarchal notions.

This monograph mentions that Social Work, in its ethical and political dimension, must recognize these forms of social leadership as legitimate and transformative, accompanying community processes with respect, reciprocity, and active listening.

Keywords: Female leadership, Murui Muina, territory, ancestry, mambeadero,

Introducción

La presente investigación se basa en el campo del Trabajo Social y busca analizar el liderazgo femenino indígena Murui en contextos urbanos, situando la monografía en un horizonte crítico que cuestiona las categorías occidentales tradicionales de poder y autoridad. El liderazgo, lejos de reducirse a cargos formales o funciones visibles, se configura como una práctica cotidiana que se expresa en el vínculo comunitario, en la transmisión intergeneracional y en la conexión con los elementos naturales y espirituales. La investigación parte de reconocer que las mujeres Murui sostienen la vida comunitaria mediante acciones que constituyen formas de agencia transformadora.

La adaptación de la comunidad Murui a los entornos urbanos constituye otro eje central de este estudio, pues la ciudad introduce barreras sociales, culturales y territoriales que desafían la continuidad de las prácticas ancestrales. Sin embargo, las mujeres han encontrado estrategias para mantener vivas sus tradiciones mediante actividades comunitarias, encuentros culturales y redes de apoyo que funcionan como espacios de reafirmación identitaria. La investigación muestra que la ciudad se convierte en un escenario donde la cultura se resignifica y se proyecta hacia nuevas formas de expresión. En este sentido, la tradición no se pierde, sino que se transforma, generando un proceso dinámico en el que lo ancestral se adapta a las condiciones urbanas sin perder la esencia.

En el mismo orden de ideas, este trabajo reafirma que el Trabajo Social es una disciplina que abre caminos para el diálogo intercultural y para visibilizar liderazgos. La investigación se concibe como un proceso que se construye desde la escucha y la reciprocidad con la comunidad. El propósito es aportar a la comprensión; con ello, se propone contribuir a la construcción de marcos analíticos más inclusivos y respetuosos de la diversidad cultural, situando el liderazgo femenino indígena como una categoría transformadora en el campo del Trabajo Social.

CAPÍTULO I

1 Planteamiento del Problema

1.1 Descripción del problema.

El liderazgo de las mujeres indígenas Murui en Itagüí se presenta como una tensión entre el reconocimiento de sus saberes ancestrales y la falta de espacios formales para ejercer liderazgo comunitario (Ulloa, 2021, p.39). El argumento central para la presente monografía radica en cómo el conocimiento ancestral puede ser una herramienta transformadora para fortalecer el liderazgo femenino indígena en contextos urbanos (Sánchez Castellón, 2018, p.177). Con esto se han atribuido múltiples desafíos que propagan la dificultad de participar activamente como desplazamiento cultural y territorial, falta de representación política, violencias de género y discriminación con desconexión intergeneracional (Álvarez-Franco, 2023, p. 199).

Tomando los puntos clave mencionados anteriormente, el desplazamiento territorial y cultural ha generado una ruptura en la transmisión intergeneracional del conocimiento Murui, debilitando el vínculo entre las mujeres mayores, sabedoras, y las generaciones jóvenes que crecen en entornos urbanos. Esta desconexión, sumada a la falta de políticas públicas con enfoque diferencial de género e identidad étnica, ha contribuido a la exclusión de las mujeres indígenas de espacios de liderazgo comunitario, educativo y político.

El liderazgo femenino indígena desde sus propias cosmovisiones ha demostrado una pérdida que se va mostrando poco a poco en sus espacios sobre estos saberes, limitando muchísimo incluso sus intervenciones, en la reproducción de estereotipos y en la marginación de sus voces en procesos de toma de decisiones.

Además, las mujeres Murui enfrentan formas específicas de violencia y discriminación que se entrecruzan con su identidad étnica, de género y de clase, lo que limita aún más su autonomía y capacidad de incidencia (Ulloa, 2021, p. 41; Moore Torres, 2018, p.242).

Este problema no solo afecta a las mujeres Murui directamente, sino que también pone en riesgo el transmitir el conocimiento ancestral como patrimonio de cada comunidad (Barbosa Becerra, 2021). En este sentido, radica la importancia del saber tradicional y su capacidad de convertirse en una herramienta transformadora para fortalecer el liderazgo de las mujeres indígenas en contextos urbanos, reconociendo sus prácticas como formas legítimas de participación y construcción de comunidad.

1.2 Formulación del Problema o de la situación (Pregunta de Investigación)

¿Cómo ejerce el liderazgo la mujer indígena Murui en el contexto urbano de Itagüí, Antioquia, a partir de su conocimiento ancestral?

1.3 Antecedentes de la Investigación – Estado del arte

1.3.1 Antecedentes internacionales

En el análisis de las comunidades indígenas, diversos autores han señalado que estas enfrentan problemáticas relacionadas con la ausencia del Estado y la invisibilización del liderazgo femenino. Altmann (2019, p.65) sostiene que estos contextos se caracterizan principalmente por la falta de presencia estatal y el escaso reconocimiento de las mujeres como líderes. Por su parte, Ulloa (2021, p.40) enfatiza la necesidad de comprender estas dinámicas desde la perspectiva de las propias comunidades, lo que implica replantear los conceptos de conocimiento ancestral y liderazgo femenino en el ámbito global.

En las discusiones sobre el reconocimiento de los saberes ancestrales y su relación con la ciencia moderna, resulta relevante considerar los aportes de distintos autores. López. J (2021) plantea que “mucho menos, desde el punto de vista científico a nivel nacional, se ha datado información pertinente a este tipo de saberes” (p.132), y que el desarrollo económico y científico ha limitado el interés hacia los saberes ancestrales, restringiéndolos a comunidades específicas. Además, el mismo autor advierte que “las comunidades están siendo absorbidas por la globalización, que apoya la integración de los mercados”. (p .132-134). Sin embargo, hay diferentes entidades que las acogen y reconocen desde sus

diferentes intervenciones con derechos de los pueblos indígenas en el ámbito internacional, ha sido históricamente tardío. También existen estas herramientas como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007), su implementación efectiva sigue siendo profundamente desigual y condicionada por los intereses de los Estados y del capital transnacional (p.13-14).

La Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, aprobada en 2007, es un documento clave que establece los derechos colectivos e individuales de los pueblos indígenas, incluyendo sus derechos a la libre determinación, la cultura, la tierra, los recursos y la participación en las decisiones que les afectan. Sin embargo, cuando se llevan a los diferentes contextos, son temas aislados y sin consentimiento para muchas de las comunidades. Por otro lado, la declaración anterior, aunque no vinculante, representa un avance en términos de reconocimiento simbólico. Trayendo temas a colación como el derecho a la autodeterminación, a mantener instituciones propias y a vivir conforme a sus valores culturales. No obstante, su carácter no obligatorio ha permitido que muchos estados la ignoren o la utilicen como discurso vacío, sin traducirla en políticas públicas concretas.

Aun así, los pueblos indígenas siguen enfrentando desplazamientos, criminalización de sus líderes, destrucción ambiental y negación de sus saberes. Las leyes existen, pero su cumplimiento depende de la voluntad política, que muchas veces está subordinada a intereses económicos. Por tanto, más que celebrar la existencia de tratados, es apremiante exigir su cumplimiento real, denunciar su manipulación y acompañar las luchas de los pueblos indígenas por justicia, autonomía y dignidad.

Históricamente, los saberes ancestrales han sido la base de las comunidades indígenas, transmitidos por ancestros nómadas que enseñaban medicina, cuidado y territorialidad (Moreno Rangel & Olmos Zamudio, 2014, pp.71-73; Sánchez Castellón, 2018, p.170). La comunidad Murui, ubicada

principalmente en Colombia, también tiene presencia en Perú y Brasil, como resultado de procesos migratorios de más de 50 años (Belaunde & Nieto Moreno, 2023, pp. 239-240). Su cosmovisión gira en torno a la naturaleza: el sol, la luna, el agua y la botánica. Tienen diferentes expresiones que permiten la creación de identidad dando valor a sus espacios; una expresión de feminidad en esta comunidad es la menstruación, considerada sagrada, aunque culturalmente no se comunica a los hombres, lo que puede limitar el reconocimiento del papel de la mujer (Cortés Muñoz et al., 2019, p.24).

Es importante mencionar específicamente países que contribuyen al contexto de la mujer y su liderazgo desde el tema de comunidades indígenas, dependiendo del tiempo y contexto, en países como Perú, Argentina y Brasil, el liderazgo femenino indígena ha sido clave para preservar la identidad cultural. En Argentina, se ha consolidado como base de la cultura (Lencina, 2020, p.13), mientras que, en Brasil, la esclavitud indígena del siglo XVIII vulneró derechos y limitó la autonomía de las mujeres (Zavala Olalde, 2010, p. 309).

En países como Perú, Argentina y Brasil, las mujeres indígenas están emergiendo como lideresas en movimientos sociales, organizaciones comunitarias y espacios políticos, desafiando estructuras patriarcales y racistas. No obstante, enfrentan múltiples barreras: violencia de género, falta de acceso a la educación, pobreza y escasa representación institucional. Este reto busca generar propuestas que reconozcan, valoren y fortalezcan el liderazgo femenino indígena, promoviendo su participación en la construcción de sociedades más justas, inclusivas y sostenibles.

En Argentina han sido la base para llevar a cabo la identidad de su cultura (Lencina, 2020, p.14), también se reconocen dificultades, Brasil siendo uno de los países con ellas ya que en el siglo XVIII se vio una gran lucha, al estar permitida esclavitud indígena se vieron muchos casos de vulneración a los derechos que limitaban el desarrollo de la autonomía indígena por lo cual da un reconocimiento de un poco de su vivencia en Latinoamérica.

1.3.2 Antecedentes nacionales

En Colombia, día a día la violencia ha sido parte del país, pues el conflicto armado y el desplazamiento han estado durante décadas y generaciones, originando la existencia de situaciones de temor que son iguales donde el país solo muestra una brecha divisoria más amplia. La mujer indígena como sujeto y agente desde la política se reconoce desde su papel en protección de derechos colectivos, reconocimiento y respeto de sus mujeres dentro de la etnia como se demuestra en diferentes artículos y noticias como el de la OIM; Alcaldía de Medellín, 2022; Organización Indígena de Colombia, 2023.

En Colombia está permitida la diversidad cultural y por ende el derecho que tienen las comunidades indígenas a sus saberes ancestrales y la aplicación de estos (Constitución Política de 1991). De allí, nacen iniciativas de liderazgo de mujeres dónde para preservar y asegurar el reconocimiento de estos saberes, crean estrategias y asociaciones que permitan este objetivo, por ejemplo, la Asociación de Mujeres Indígenas Zenú, 2021 " no solamente ha consolidado un modelo de negocio, sino que se enmarca la necesidad de materializar la diversidad cultural desde su propia identidad" (p. 151). desde la venta de sus artesanías hasta la explicación de su significado y cómo son hechas. Estos procesos son llevados a cabo en diferentes situaciones y se aplican los saberes dependiendo de la necesidad de la comunidad, basándose en el tema de salud y medio ambiente principalmente, con técnicas y tradiciones que los representan y resguardan su colectividad.

En el país, la comunidad Murui proviene principalmente de Leticia, Amazonas. Según Díaz López et al. (2019) "185 resguardos que ocupan una superficie de 26'217.159 hectáreas, las cuales equivalen al 54,18% del total del territorio amazónico" (p.49) por lo cual Colombia es su lugar de permanencia más grande, viven en condiciones tradicionales exceptuando el acceso a los servicios de salud, tienen mucha

seguridad en las creencias espirituales heredadas lo cual es importante, así va creciendo este pensamiento en la comunidad y su representación fuera de ella.

Los Murui conservan la idea de unión sin importar dónde estén muchos de sus compañeros o familiares, sin embargo, en primer lugar, tienen el agradecimiento y a través de sus rituales preservar su cultura de la mano de darles fuerzas en su diario vivir, desde la construcción de sus viviendas hasta las interacciones entre ellos, ya que cada uno tiene su papel de importancia para la comunidad. Asimismo, se ve la problemática por los desafíos que enfrentan a nivel estatal y como es invisibilizado el saber ancestral de la mano del liderazgo femenino, pues desde las comunidades indígenas pueden tener una perspectiva diferente, sin embargo, en Colombia, el papel de la mujer es invisibilizado por los entes políticos ya que se le dan tareas preestablecidas conservando una cultura muy definida y muchas veces sin la inclusión suficiente, dónde falta la garantía de los derechos de vida y oportunidades. (Martínez Pérez, S.,2023, p.65).

1.3.3 Antecedentes regionales

Hablando de Antioquia históricamente la problemática se ha visto de una manera no solo social, sino también de salud mental, física y sexual, pues, aunque las mujeres en sus comunidades sean reconocidas de diferentes formas. En primer lugar, antiguamente la educación no fue permitida ya que solo les limitaban sus tareas a labores domésticas (Álvarez-Franco, Claudia, 2023, p. 194), afectando el saber ancestral por la limitación de la información y la colonización de la información, sin reconocimiento ni respeto social. Esto genera la necesidad de que las mujeres indígenas en Antioquia tuvieran que trabajar más fuerte y sin remuneración aprovechando la falta de educación para ni enseñarles, ni aprender su lengua, llevándose a cabo una limitación de la esclavitud y servicio dónde no

se garantiza un trato digno o la posibilidad de salir, sino una opresión cada vez más grande dónde se integraron, médicos, sacerdotes y hombres con poder. (Álvarez-Franco, Claudia, 2023, p.207).

El liderazgo de las mujeres indígenas empezó a ser visibilizado como parte de los procesos de fortalecimiento organizativo y cultural de los pueblos originarios. Diversas iniciativas institucionales y comunitarias han buscado reconocer el papel de la mujer indígena como portadora de saberes ancestrales, mediadora espiritual y agente de transformación social, con esto, los espacios políticos y sociales han ampliado su horizonte viendo la importancia que existe y la capacidad de ser multiplicadores de información e influir en espacios que tienen mayor recurrencia a nivel estatal, ocasionando un efecto dominó que favorece a los interesados. La Gobernación de Antioquia ha desarrollado jornadas de diálogo intercultural con comunidades indígenas, como los Acuerdos del Pensamiento y Corazón Bueno, que han reunido a miles de indígenas en espacios de concertación. En estos encuentros, las mujeres han manifestado sus necesidades específicas en temas como salud con enfoque diferencial, educación bilingüe, protección de sus saberes y participación política (Gobernación de Antioquia, s.f.).

1.3.4 Antecedentes locales

Por otra parte, los Murui están ubicados en Itagüí, en una casa que permite la participación con la comunidad de diferentes formas, como con la danza o los llamados “mambeaderos” que generan espacios para conversar y conocer la historia como también reconocer la capacidad política y de liderazgo donde actúan las mujeres. También se conocen diferentes abuelos de la comunidad que a partir del tejido, y su paz, permiten ingresar a su casa para aprender de este arte y lo que representa con las comunidades, en un acercamiento que permite más allá que hablar del liderazgo o no, habla del

conocimiento ancestral y la importancia que hay en este para ser transmitido y preservarse, pues el tejido no es solo algo que sea agradable a la vista sino que cuenta una historia, demuestra y representa para la comunidad la capacidad de comunicar (Moreno Rangel & Olmos Zamudio, 2014, p.32). Han generado procesos de resistencia cultural y organización comunitaria.

En el área metropolitana del Valle de Aburrá, especialmente en Medellín e Itagüí, se han desarrollado experiencias significativas de participación de mujeres indígenas en contextos urbanos. Desde 2021, la Alcaldía de Medellín ha promovido encuentros de mujeres indígenas del Distrito, con la participación de más de 300 lideresas, sabedoras y jóvenes. Estos espacios han permitido el intercambio de saberes sobre salud ancestral, autonomía económica, espiritualidad y liderazgo, reconociendo el papel de la mujer indígena como cuidadora del territorio y transmisora de conocimiento.

En Itagüí, la presencia de comunidades indígenas como la de esta monografía ha generado nuevas dinámicas de organización en contextos urbanos. Allí las mujeres enfrentan el reto de ejercer liderazgo en un entorno que muchas veces desconoce sus prácticas culturales (Ulloa, 2021, p.40). Sin embargo, han comenzado a articularse en procesos educativos, comunitarios y espirituales que buscan revitalizar el conocimiento ancestral y fortalecer su rol como lideresas.

CAPÍTULO II

2 Justificación

El liderazgo de las mujeres indígenas es fundamental actualmente, pues representa una lucha por la igualdad y justicia desde todos sus contextos en las diferentes barreras que han tenido en las decisiones incluso sobre ellas mismas, por esto, se une con su contexto el cual es del saber ancestral y como ellas a través de este, ejercen su liderazgo con diferentes situaciones que viven sus comunidades, pues transmitir su conocimiento es su primera forma de liderar y organizar en sus territorios (Sánchez Castellón, 2018, p.174; Moreno Rangel & Olmos Zamudio, 2014, p.32).

¿Por qué las mujeres indígenas? Pues se hace presente el cuestionamiento sobre las vivencias de las diferentes etnias de la región y cómo darle a este proceso un enfoque de género que hoy en día es fundamental en la búsqueda de oportunidades unidas a los derechos de ambas poblaciones. Asimismo, ONU MUJERES COLOMBIA, s.f. Menciona “persisten las brechas en la participación política de las mujeres” por los altibajos de esta y aunque se puede cambiar con los años, sigue persistiendo la necesidad del reconocimiento y la validez pública. Del mismo modo, el liderazgo de las mujeres indígenas se ve necesario para la legitimación de su historia mencionada en la problemática. Reconocer cómo lideran desde sus conocimientos ancestrales y el trabajo de fortalecimiento que han tenido para enfrentar las brechas basadas en su condición de mujer y de líder, importantes para el desarrollo.

En Colombia hay 58 pueblos originarios (Guhl, Ruiz, Luingas, et al., 2021, p. 49). Dentro de ellos se encuentran diferentes asociaciones relacionadas con el liderazgo de las mujeres indígenas, donde las lideresas desempeñan papeles diferentes en la comunidad, especialmente con los niños de la comunidad y el cuidado materno.

Con este estudio se piensa en la contribución a la participación de las mujeres indígenas y promover la apreciación de los saberes que los engloban, el papel de la interculturalidad reconoce los espacios de las mujeres indígenas y como estas puedan participar desde sus creencias y fundamentos,

pues en primer lugar el hecho de salir de sus territorios ya es algo que cambia el concepto, si se les pide una forma de actuar o vestir distinta se puede ver limitada la participación dónde no se permite una relación de sus conocimientos con los espacios que son habitados.

Del mismo modo y como garantía, las comunidades indígenas son parte de los derechos humanos, y han buscado de diferentes formas el fortalecimiento de estos, teniendo que velar en primer lugar por su quehacer individual, pero, es importante generar de forma más efectiva y diversas en los sectores públicos, pues como en el país no se ha extendido en gran medida la participación femenina, es más complejo si se trata de la comunidad indígena.

La comunidad Murui fue elegida por su historia ancestral y su cercanía con la ciudad de Medellín, dónde se permite la visibilización por parte de los mestizos a la comunidad a través de la capacidad que ellos tienen de enseñar y compartir con el otro, aunque el acercamiento se dio a cabo por el proyecto investigativo, el compartir con la comunidad permite hacer una reflexión autónoma de lo sucedido, no solo por la historia indígena sino desde la capacidad del ser humano crear desde tantas perspectivas y sus diferentes capacidades (Barbosa Becerra, 2021).

Otro elemento de esta monografía es el saber con un enlace comunitario y cómo esto permite un compromiso no solo académico, sino que trasciende a través del tiempo, la importancia desde trabajo social que se tiene al generar un vínculo con la comunidad, no solo por una necesidad como la sería investigar un fenómeno, sino que esta motivación permita seguir acompañando las capacidades adquiridas en la academia, no para seguir colonizando, sino, seguir reflexionando.

También, reflexionar sobre la deconstrucción por parte de lo etnocultural y conocer las brechas que muchas veces se pueden generar en los procesos políticos y la protección institucional en los espacios (Organización Indígena de Colombia, 2023). ¿Por qué desde los conocimientos occidentales no hacerlo? ¿Hay alguna limitación académica? Estas respuestas se pretenden resolver con esta investigación relatando lo aprendido en comunidad, aparte de las creencias populares o tradicionales.

El colonialismo históricamente puede limitar y cuestionar la capacidad de gestión desde el conocimiento ancestral (Dlestikova, 2020, p. 36; Molina Bedoya & Tabares Fernández, 2013). Dónde hay un deber ser y decir, pues el colonialismo durante años ha perpetuado la violencia sistémica de los pueblos originarios, la academia con un acceso más limitado que se transforma poco a poco, tiene la facilidad de limitar los caminos para las comunidades por la necesidad de que solo haya participación de lo enseñado en la academia, aunque se puede cambiar con los años, sigue persistiendo la necesidad de mejora.

Incorporar a las mujeres indígenas en los espacios de toma de decisiones no debe concebirse como una estrategia de representación superficial. Por el contrario, implica una transformación estructural del modelo democrático, que reconoce la pluralidad de saberes, prácticas y formas de liderazgo. El ejercicio político de las mujeres indígenas aporta una comprensión ancestral del territorio, del cuidado colectivo y de la justicia relacional, lo cual enriquece el debate público y tensiona las lógicas hegemónicas de gobernanza.

Su participación en la vida política y social del país constituye una vía concreta para garantizar el ejercicio pleno de los derechos humanos, no únicamente para ellas, sino para los pueblos y comunidades que históricamente han sido marginados. La apertura de espacios donde sus lenguas, cosmovisiones y conocimientos sean escuchados y valorados fortalece el tejido democrático y promueve una Colombia más equitativa, intercultural y respetuosa de la diversidad epistémica y cultural. Este reconocimiento del liderazgo indígena femenino no responde únicamente a una deuda histórica, sino que representa una apuesta ética y política por una democracia radicalmente inclusiva. Una democracia que no excluya ni silencie, sino que afirme que la dignidad es un derecho colectivo, inalienable y no negociable.

CAPÍTULO III

3 Objetivos del proyecto

3.1 Objetivo general

Analizar el ejercicio del liderazgo femenino Murui en Itagüí, Antioquia, con base en su conocimiento ancestral, considerando los retos y adaptaciones del contexto urbano.

3.2 Objetivos específicos

- 3.2.1 Identificar las influencias del saber ancestral en el liderazgo de las mujeres Murui en Itagüí.
- 3.2.2 Describir las formas de liderazgo que las mujeres Murui ejercen en el contexto urbano.
- 3.2.3 Explorar los retos y adaptaciones del liderazgo femenino Murui en la ciudad de Itagüí.

CAPITULO IV

4 Diseño Metodológico del proyecto

4.1 Marco Teórico

El liderazgo de las mujeres indígenas Murui en Itagüí tiene su pensamiento basado en el conocimiento ancestral principalmente, representa una forma de resistencia cultural y política frente a los modelos hegemónicos de participación. Este marco teórico se construye desde una mirada crítica, intercultural y situada, con base en investigaciones académicas y experiencias comunitarias verificadas.

Todo este proceso está acompañado del habitar el cuerpo-territorio como un tema más allá de un espacio tiempo, con un significado político que se establece desde el derecho de la mujer donde no solo pasa los límites etnográficos, sino que hace una unión con todos los significados de lo femenino en cómo se habita y como genera un acto que potencia sus habilidades tales como el diálogo que permite un reconocimiento en las acciones y la comunicación.

Con el orden de su cuerpo, con cada parte dónde hay un inicio y el final para la creación dónde nace la capacidad de crear familia, comida, comunidad desde sus manos, de profundizar en cada espacio que están y ven, acompañado de cada extremidad tan significativa recorriendo caminos (pies), accionando, trenzando y decorando sus cabellos por la validez que tiene cada parte en el ser y cómo se articulan en la maravilla de un solo cuerpo con una historia, repensando cada proceso y creando una historia característica de cada ser.

Además, el cuerpo-territorio permite tensionar las categorías tradicionales del feminismo occidental, que muchas veces han invisibilizado las formas de lucha y organización de las mujeres indígenas. En lugar de centrarse en la autonomía individual, el liderazgo femenino Murui se expresa en el cuidado colectivo, en la defensa de la tierra y en la transmisión oral de saberes. Esta perspectiva exige una relectura crítica de los marcos teóricos y una apertura epistemológica que reconozca la pluralidad de feminismos y de formas de liderazgo.

El liderazgo de las mujeres indígenas ha sido históricamente invisibilizado por estructuras patriarcales, coloniales y racistas que han puesto en duda sus saberes y prácticas en espacios domésticos o rituales. Sin embargo, según lo evidenciado alrededor de la investigación, mujeres indígenas son objeto de discriminación múltiple e intersectorial, pero gracias a su lucha han logrado incrementar su participación política y asumir posiciones de liderazgo.

Asimismo, todo su proceso se construye desde la lógica occidental de poder jerárquico, sino desde el cuidado del territorio, la palabra sabia, la medicina tradicional y la organización comunitaria. En el caso de las mujeres Murui, su rol como “dueñas de la candela”, como lo expresa el trabajo de Cortés Muñoz et al. (2019), implica ser guardianas de la vida, del fuego ceremonial, de la memoria oral y de los sistemas socioecológicos que sostienen a la comunidad.

En contextos urbanos como Itagüí, este liderazgo enfrenta tensiones, por un lado, la necesidad de adaptarse a dinámicas institucionales que no reconocen sus formas de organización; por otro, el riesgo de perder el vínculo con sus raíces culturales debido al desplazamiento territorial y la presión de la homogeneización urbana.

El tema del liderazgo trae la complejidad en su aplicación y el reconocimiento que se le da a las situaciones en las que actúa, por esto Muñoz Aguilar (2025) propone una comprensión del liderazgo latinoamericano como una práctica situada, profundamente influida por matrices culturales, tensiones éticas y condiciones estructurales. Esta perspectiva se aleja de los enfoques instrumentales y plantea que “el liderazgo deja de ser una herramienta neutral para convertirse en una práctica situada: profundamente influida por la historia, la cultura institucional y la subjetividad de los actores” (p. 565). Actuando allí con las necesidades y conclusiones desde la comunidad indígena y los sujetos que intervienen en cada proceso.

El conocimiento ancestral Murui no es un conjunto de prácticas para la diversión o el entretenimiento, sino un sistema complejo de saberes que articula salud, espiritualidad, lenguaje,

agricultura y organización social. Según el informe “Fomentando el liderazgo comunitario con mujeres indígenas” (UNBOSQUE, 2022, p.7), el diálogo de saberes entre mujeres indígenas y actores institucionales permite construir proyectos de impacto educativo, social e intercultural dentro de sus territorios.

Este saber tiene un potencial transformador: permite sanar heridas históricas, reconstruir el tejido comunitario y generar modelos de liderazgo basados en la reciprocidad, la armonía y el respeto por la vida. En el caso de las mujeres Murui en Itagüí, recuperar y ejercer este conocimiento en espacios urbanos es una forma de resistencia frente al olvido, la discriminación y la pérdida cultural.

De la mano con esto, el mismo autor Muñoz Aguilar señala que “no hay liderazgo legítimo sin arraigo cultural, pues no se conduce desde el aire, sino desde la tierra, desde los sentidos compartidos, desde el reconocimiento de lo común” (p. 573). Permitiendo introducir la interculturalidad en el proceso constante del liderazgo donde los saberes se convergen para generar un impacto con propósito.

La interculturalidad no puede reducirse a la coexistencia pasiva de culturas. Debe ser entendida como un proceso político de reconocimiento, diálogo y transformación mutua. En ciudades como Itagüí, donde convergen múltiples identidades, es urgente construir espacios de participación que reconozcan el liderazgo indígena femenino como legítimo y necesario, donde se tenga una visibilidad clave de lo que significa en términos de fortaleza el liderazgo y cuáles son sus diferentes propósitos, haciendo énfasis en la cultura y su papel desde cada imaginario.

Esto implica cuestionar las políticas públicas que imponen modelos de liderazgo ajenos a las cosmovisiones indígenas y promover escenarios donde el conocimiento ancestral sea valorado como fuente de autoridad. Como plantea Cortés Muñoz et al. (2019), “las mujeres Murui construyen sostenibilidad desde la vida misma, desde el fuego, la palabra y el territorio” (p. 49).

Todo esto evaluado y convincente en la experiencia de cada espacio que converge el conocimiento cultural, la autenticidad y sobre todas las cosas la identidad de un territorio que habita en

dónde se encuentren las personas y sus respectivas particularidades, dándole significado a cada concepto que inspira y habita con ellos, el fuego tan hablado con la conexión y la calidez con la palabra se trae sabiduría y su territorio significa con todo esto su identidad y paz constante.

4.2 Marco Contextual

El marco contextual del liderazgo de las mujeres indígenas Murui en Itagüí se sitúa en un entorno urbano que tensiona la preservación cultural con las dinámicas de exclusión. A través de fuentes verificadas, se evidencia cómo el conocimiento ancestral femenino se convierte en resistencia y reconstrucción comunitaria.

El municipio del sur del Valle de Aburrá, Itagüí, es una zona urbana densamente poblada, con más de 280.000 habitantes. Aunque históricamente ha sido un centro industrial y comercial, en las últimas décadas ha recibido población indígena desplazada de regiones como el Amazonas y el Putumayo. Entre estas comunidades se encuentra el pueblo Murui Muina, que ha migrado por causas como el conflicto armado, la pérdida territorial y la búsqueda de mejores condiciones de vida.

La presencia indígena en Itagüí no es masiva, pero sí significativa en términos culturales. Las mujeres Murui enfrentan el reto de reconstruir sus prácticas ancestrales en un entorno urbano que muchas veces desconoce o invisibiliza sus saberes. Como señala la crónica de El Espectador (2023), “reencontrarse con el pensamiento y recuperar la palabra Murui” implica resistir el olvido y afirmar la identidad en medio de la ciudad.

El conocimiento ancestral Murui está profundamente ligado a la oralidad, la medicina tradicional, los cantos rituales y la organización comunitaria. En el trabajo de Urrego Calderón documenta cómo las mujeres Murui expresan su liderazgo a través de la poesía oral, los cantos y la espiritualidad, elementos que constituyen formas de resistencia frente a la colonización cultural.

Todos los movimientos que se tienen desde la comunidad no sólo tienen valor simbólico, sino también político. En Itagüí, las mujeres indígenas enfrentan múltiples formas de exclusión: por género, etnicidad y clase. Aunque existen políticas públicas orientadas a la inclusión, estas no siempre reconocen las formas propias de liderazgo ni promueven espacios interculturales. La participación de mujeres Murui en escenarios comunitarios y educativos es limitada y muchas veces condicionada por modelos occidentales de liderazgo.

Sin embargo, han comenzado a organizarse en torno a procesos de revitalización cultural, educación propia y espiritualidad. Estos espacios permiten reconstruir el tejido comunitario y ejercer liderazgo desde el conocimiento ancestral. La investigación se inscribe en este contexto, buscando visibilizar y fortalecer el papel de las mujeres Murui como lideresas en entornos urbanos.

4.3 Marco Conceptual

Se puede hablar de los inicios en las comunidades indígenas y su incidencia en la historia ancestral donde influyen diferentes situaciones, sean económicas, sociales, familiares e incluso la de su territorio (entre cultura), ellos mismos afirman diferentes influencias en su diario vivir. A partir del documento de Moreno Rangel & Olmos Zamudio, (2014) se argumenta lo siguiente desde una opinión del habitante de un grupo ancestral “poseemos una concepción acerca del desarrollo que trasciende el límite del bienestar físico individual o colectivo que nos pone en contacto con la esencia espiritual de la vida misma” (p.31). Así se llega a la comprensión de una historia basada en la espiritualidad y no solo en el concepto de desarrollo occidental, el cual se define según PNUD (2005) como “los grupos indígenas se movilizan en torno a un programa que exige su derecho a una mayor proporción de las riquezas generadas por las exportaciones minerales” (p.187) y se puede notar cómo desde estos autores cada concepto se contradice y permite un acercamiento hacia el pensar de las comunidades que participan en la investigación.

En esta cultura es necesaria una denominación para el reconocimiento y su apropiación en la identidad, dónde en muchos de sus diferentes grupos se llaman según Zabala Oldade (2010) “los que andan por la tierra o los que andan por la arena” (p.306) retomando conceptos que se pudieron crear desde prejuicios para identificarse y autodenominarse, lo cual no solo genera un nombre sino un enfoque diferencial entre cada grupo.

A través del tiempo específicamente en la actualidad se está dando la oportunidad de hablar desde la identidad cultural y ancestralidad comparando así la autodenominación y el concepto que se tiene hacia las comunidades de manera externa, de tal manera que Víctor Alonso Molina Bedoya y José Fernando Tabares Fernández, (2013) menciona la relación del estado y los pueblos indígenas desde el pensamiento de “la homogeneización de la sociedad colombiana, para desconocer de esta manera los valores culturales de los pueblos originarios” (p. 15) en ese orden de ideas, se menciona una realidad y cómo desde el estado hasta todos los ciudadanos han contribuido a la exclusión y no conceptualización de estos pueblos con limitaciones que hacen una brecha más fuerte a diario. Se puede hablar de inclusión o acciones que los protegen fomentando la etnoeducación la cual se explica más a fondo con Sánchez Castellón (2018) a continuación “se trata de interpretar mundos-de-la vida que son valorativos y, por consiguiente, no pueden estar sometidos a tipos de racionalidades instrumentales” (p.172) reafirmando la capacidad de esta clase de educación al integrar diferentes aspectos de los contextos y el conocimiento descentralizado.

Aunque la política y la sociedad mencionan una realidad diferente, es necesario la interculturalidad y etnoeducación desde la potencialización de los pueblos originarios, dónde se encuentra algo por destacar y es que como lo dice Altmann, P. (2019) “la inclusión de las demandas indígenas en la política solamente funciona a través de organizaciones que ya forman parte de la política” (p.70) , afirmando así la limitación en el reconocimiento dónde se basa únicamente en el poder

y los estatus sociales sin tomar en cuenta el concepto y la implicación de los diferentes grupos desde sus particularidades y habitantes de ellos.

Con los hallazgos encontrados se valida de la idea inicial de que los conceptos de los pueblos originarios son limitados en lo occidental y el desconocimiento que es llevado a cabo a partir de la concepción de la ancestralidad como un límite alto entre ellos y “la sociedad”, Becerra (2021) afirmando lo siguiente “se ha dado una paulatina ampliación de la comunidad de comunicación jurídica, está aún no alcanza a los pueblos indígenas, lo cual supone una participación parcial como destinatarios”. Así mismo, esta ampliación legal permite un enlace con la legalidad y el reconocimiento de derechos y el menguar el límite a través de estrategias que permitan una comunicación entre las comunidades desde sus libertades, lenguajes y creencias sin tener que fundamentarlo en comunicación jurídica como tal, sino una traducción de esta.

Por otro lado, se tiene la perspectiva feminista indígena la cual tiene diferentes enfoques, pero un mismo objetivo: Ulloa, (2021) “visibilizar los cuerpos-territorios, los conocimientos y las emociones” (p.39), con esto, se permite reconocer la capacidad de gestión desde la mujer y su liderazgo en los diferentes espacios que le permiten participar como referente de las mujeres en sus comunidades; esta perspectiva permite la cosmovisión de la mujer en la comunidad y su pensar y actuar para la sociedad occidental y su territorio.

Al mismo tiempo de forma particular se encuentran muchos modos de participación femenina y roles de género, algunos como: opresión patriarcal capitalista, dominación colonial, rol de cuidadoras y reproductoras, diferencia con el feminismo occidental y colonial, etc. (Moore Torres, 2018, p.250). Por ende, permite conocer el concepto que se tiene y los acuerdos y desacuerdos con las posibilidades que se crean para las necesidades de las mujeres indígenas, ya que es necesario conocer desde su concepto qué aplica y qué no, para su lucha de derechos y escuchar las necesidades antes de asumirlas.

En relación con los desafíos para las comunidades indígenas hay varios, entre ellos está el principal frente occidental el cual se basa en la educación y la multiculturalidad que son conceptos que se entrelazan a partir de la necesidad de un enfoque educativo que permite el saber hacer o pensar de la comunidad después de los sucesos a través de la historia, la colonización y la reconstrucción que se inició a partir de sus territorios y migraciones en diferentes lugares del mundo, según Quilaqueo, D; Torres, H (2023) más que desafíos se enfrentan necesidades como: “1) la incorporación de contenidos educativos y socioculturales indígenas en la escolarización, en contextos urbanos y rurales, para estudiantes de origen indígena y no indígena; 2) la generación de condiciones científico académicas para consolidar un paradigma de investigación intercultural” (p.296) Cabe destacar que estas necesidades amplían la posibilidad de entrar en otros contextos y generar conocimiento no solo en los territorios sino en los contextos urbanos que muchos habitan actualmente.

En este punto, es relevante hablar del concepto desde su origen se puede adentrar a las posibilidades que hubo, como también las que son negadas, y cómo esto permite una conciliación entre los sucesos desde lo colonial y la cultura ancestral, así como afirma Dlestikova (2020):

La concepción indígena del conflicto o de la desviación social es positiva, es decir, es una oportunidad para fortalecer la reciprocidad y la cohesión en la comunidad, ya que la reciprocidad y la generosidad son principios de alcance moral y ético y resultan esenciales para la convivencia. (p. 12)

Demostrando así la claridad entre el perdonar y ser perdonados en las comunidades y las oportunidades que se generan a partir de su cosmovisión, y las interpretaciones realizadas entre el rol de cada uno, socialmente hay poca información sobre las comunidades indígenas, pero estos acercamientos permiten alcances para informar y encontrar nuevos conceptos sin revictimizar la historia.

En definitiva, se lleva a comprender que la falta de información solo llevaría a más exclusión en vez de dar valor a un ejercicio de liderazgo, que si sigue a través del tiempo puede ser representado en diferentes espacios, evitando el maltrato y explotación a las poblaciones que allí se implican porque dónde no hay definición ni intervención, no hay identidad, lo cual lleva a prejuicios y estigmas que no cierran, sino que siguen el ciclo de desigualdad.

4.4 Marco Normativo

En el marco normativo colombiano y de los tratados internacionales para garantizar todo el proceso de las comunidades indígenas. Con todo esto se evidencia la promoción de la justicia social y las garantías en los procesos de intervención.

Ley 21 de 1991, por medio de la cual se aprueba el Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes: reconoce el derecho de los pueblos indígenas y tribales a asumir el control de sus propias instituciones y formas de vida y de su desarrollo económico y a mantener y fortalecer sus identidades, lenguas y religiones, dentro del marco de los Estados en que viven.

Constitución Política de Colombia 1991:

Artículo 7: Reconocimiento y protección de la diversidad étnica.

Artículo 10: Principio de oficialidad de las lenguas indígenas en sus territorios: "... Las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios..."

Artículo 13: Todas las personas gozan de los mismos derechos, libertades y oportunidades. (No discriminación- igualdad), protección especial de las personas en circunstancias de debilidad manifiesta.

Artículo 16: Libre desarrollo de la personalidad.

Artículo 17: Prohibición de la esclavitud.

Artículo 18: Nadie será obligado a actuar en contra de su conciencia.

Artículo 96: Indígenas como nacionales colombianos: “Son nacionales colombianos: 1. Por nacimiento: a) Los naturales de Colombia... 2. Por adopción... c) Los miembros de pueblos indígenas que comparten territorios fronterizos, con aplicación del principio de reciprocidad según tratados públicos”.

Artículo 68: Derecho a educación respetuosa de las tradiciones: “Los integrantes de los grupos étnicos tendrán derecho a una formación que respete y desarrolle su integridad cultural”

Artículo 171: Derecho a elección en circunscripción especial: “El Senado de la República estará integrado por cien miembros elegidos en circunscripción nacional. Habrá un número adicional de dos senadores elegidos en circunscripción nacional especial por comunidades indígenas”

Artículo 176 incs. 3 y 4: Faculta al legislador para crear circunscripción especial adicional: “La ley podrá establecer una circunscripción especial para asegurar la participación en la Cámara de Representantes de los grupos étnicos y de las minorías políticas y de los colombianos residentes en el exterior. Mediante esta circunscripción se podrán elegir hasta cinco representantes”.

Artículo 329: Derecho de grupo a la propiedad de la tierra: “Los resguardos son de propiedad colectiva y no enajenable”

Artículo 246: Derecho de grupo a administrar justicia: “Las autoridades de los pueblos indígenas podrán ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito territorial, de conformidad con sus propias normas y procedimientos, siempre que no sean contrarios a la Constitución y las leyes de la República. “La ley establecerá las formas de coordinación de esta jurisdicción especial con el sistema judicial nacional” (“Todo lo que un abogado debe saber sobre la justicia especial indígena”)

Artículo 330: Derecho de grupo a la autonomía política en Colombia: Derecho a la autonomía de las comunidades indígenas: la jurisdicción indígena.

Artículo 357: Derecho de grupo a la autonomía financiera: “Los municipios participarán de los ingresos corrientes de la Nación... Para los efectos de esta participación, la Ley determinará los resguardos indígenas que serán considerados como municipios”

T-428 de 1992, T-342 de 1994, T-007 de 1995, SU-039 de 1997, SU-510 de 1998, T652 de 1998: El derecho a la supervivencia cultural. Es la versión grupal del derecho a la vida y a no ser sometido a desaparición forzada.

T-342 de 1994, SU-039 de 1997, SU-510 de 1998 y T-652 de 1998: El derecho a la integridad étnica y cultural, integridad personal, supervivencia cultural.

T-380 de 1993, SU-037 de 1997, y T-652 de 1998, T-380 de 1993, SU-037 de 1997, T-652 de 1998: El derecho a la preservación de su hábitat natural (integridad ecológica)

T-567 de 1992, T-188 de 1993, T-652 de 1998, T-257 de 1993, SU-510 de 1998, T-652 de 1998, T-405 de 1993, SU-039 de 1997: El derecho a la propiedad colectiva sobre la tierra habitada por la comunidad. La Corte le ha dado el carácter de derecho fundamental de los pueblos indígenas y, por tanto, susceptible de tutela.

C-139 de 1996 y T-652 de 1998: El derecho a determinar sus propias instituciones políticas y a que éstas sean reconocidas por los agentes estatales (autonomía política).

Con lo anterior, se debe tener en cuenta el proceso y la integración con el trabajo social, la forma de interpretar estas sentencias como un mandato para proteger la vida comunitaria, el entorno ecológico y los sistemas de organización propios.

4.5 Marco Metodológico

4.5.1 Paradigma

Esta monografía se enmarca en el paradigma interpretativo, el cual parte del reconocimiento de que la realidad social no es única ni objetiva, sino que se construye a partir de las múltiples percepciones, significados y experiencias de los sujetos que la habitan. En este sentido, el paradigma interpretativo se orienta a comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de quienes los viven, valorando la subjetividad, el contexto y la interacción simbólica como elementos fundamentales para la construcción del conocimiento. Por lo anterior, el paradigma permite adentrarse en las vivencias,

narrativas y saberes de las mujeres Murui que han migrado o residen en contextos urbanos, y que, desde su cosmovisión ancestral, resignifican su rol como líderes en un entorno distinto al de sus territorios originarios.

Esta monografía se enmarca en el paradigma interpretativo, el cual parte del reconocimiento de que la realidad social no es única ni objetiva, sino que se construye a partir de las múltiples percepciones, significados y experiencias de los sujetos que la habitan. En este sentido, dicho paradigma orientó el ejercicio metodológico de la investigación, permitiendo comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de quienes los viven y valorando la subjetividad, el contexto y la interacción simbólica como elementos fundamentales para la construcción del conocimiento. Por lo anterior, el trabajo tiene intención de adentrarse en las vivencias, narrativas y saberes de las mujeres Murui que han migrado o residen en contextos urbanos, y que, desde su cosmovisión ancestral, resignifican su rol como líderes en un entorno distinto al de sus territorios originarios.

Actuando así fuera de los límites de la recolección de datos como hechos aislados, sino que se interesa por los sentires, significados, símbolos y prácticas culturales que configuran la experiencia de las mujeres Murui. Así, se reconoce que el conocimiento no solo se produce desde la academia o la ciencia positivista, sino también desde la memoria oral, la espiritualidad, la conexión con la naturaleza y los saberes colectivos que han sostenido a los pueblos indígenas a lo largo del tiempo.

Teniendo así una aproximación ética, sensible y contextualizada, que honra la voz de las mujeres Murui como portadoras de un conocimiento ancestral vivo, y que busca comprender cómo este saber se transforma, se adapta y se fortalece en el tejido urbano de Itagüí, contribuyendo al desarrollo de liderazgos femeninos con identidad, resistencia y propósito.

4.5.2 Enfoque

El estudio adopta un enfoque cualitativo con perspectiva etnográfica y narrativa, orientado a comprender los significados culturales, espirituales y sociales que las mujeres Murui atribuyen a su

liderazgo. A través de la inmersión en sus contextos cotidianos, la observación participante y la reconstrucción de relatos de vida, se busca explorar cómo estas mujeres construyen, ejercen y resignifican el liderazgo desde sus propias cosmovisiones, saberes ancestrales y vínculos territoriales.

Este enfoque permite captar la riqueza de los sentidos que emergen en sus narrativas, reconociendo el pensamiento estratégico femenino en escenarios de transformación sociocultural. La etnografía aporta una mirada situada y profunda sobre las prácticas y discursos comunitarios, mientras que la narrativa revela las trayectorias vitales, los aprendizajes y las formas de resistencia. Llevar al proceso de cómo se configura el liderazgo indígena. La validez de este enfoque está respaldada por diversos autores que destacan la potencia del paradigma interpretativo y los métodos cualitativos para comprender fenómenos sociales complejos. Este enfoque no solo permite visibilizar las voces de las mujeres Murui, sino que también aporta a la construcción de conocimientos interculturales, al reconocimiento de liderazgos comunitarios desde perspectivas no hegemónicas y al fortalecimiento de metodologías sensibles al territorio, la espiritualidad y la memoria.

4.5.3 Estrategias

Inicialmente se implementó una estrategia basada en la inmersión prolongada en la comunidad Murui, sólo desde la observación. La observación participante permitió construir conocimiento desde la experiencia compartida, reconociendo a las mujeres como sujetos y no como objetos de estudio, por lo mismo, fue un tema confidencial en el desarrollo.

En el proceso se manifestó en la construcción de conocimiento desde la experiencia compartida. Las mujeres Murui no fueron tratadas como fuentes de información, sino como portadoras de saberes que se expresan en el gesto, la palabra ritual, el tejido y el silencio. Esta postura metodológica implicó renunciar a la lógica de la entrevista estructurada y abrirse a formas de diálogo que emergen en la cotidianidad, en los momentos de mambeo, en las caminatas, en los rituales y en las conversaciones

espontáneas. El conocimiento se construyó en el vínculo, no en el cuestionario; se acompañó en la reciprocidad, no en la extracción de información o conocimiento sagrado.

Por lo mismo, el desarrollo de este ejercicio de investigación mantuvo un carácter confidencial, no solo por respeto a la privacidad de las personas involucradas, sino por reconocimiento de que ciertos saberes no están destinados a ser divulgados fuera del contexto comunitario. La confidencialidad no fue una exigencia institucional, sino una decisión ética que reconoció la dimensión espiritual del conocimiento indígena. En este marco, se evitó la reproducción literal de testimonios, la identificación de personas y la exposición de prácticas que, aunque observadas, pertenecen al ámbito sagrado de la comunidad.

En segundo lugar, se trabajó con relatos de vida de líderesas Murui, reconociendo que el liderazgo indígena urbano no se construye desde categorías abstractas, sino desde la experiencia encarnada, la memoria colectiva y la ancestralidad. Esta estrategia metodológica se inscribe en una epistemología del vínculo, donde la oralidad no es solo técnica narrativa, sino forma legítima de producción de conocimiento situada, afectiva y política. Escuchar a las líderesas implica reconocer sus cuerpos como territorios políticos, marcados por la historia, pero también por la agencia, el cuidado y la resistencia cotidiana.

En complemento a esto, los espacios de diálogo horizontal entre investigadoras y líderesas indígenas se convirtieron en escenarios profundamente significativos, donde la palabra y el silencio se entrelazaron como formas de reconocimiento y construcción colectiva. Más allá de transmitir información, estos encuentros se vivieron como prácticas ético-políticas que fortalecieron la confianza y la reciprocidad, permitiendo que las mujeres resignificaran su papel en la comunidad y en la ciudad. En coherencia con la línea de investigación de “Gestión social, participación y desarrollo comunitario” propuesta por la Corporación Universitaria Minuto de Dios, dichos espacios abrieron la posibilidad de comprender cómo las mujeres indígenas han enfrentado obstáculos, adaptado costumbres y

transformado su actuar en contextos urbanos, generando aportes concretos al desarrollo comunitario. Al mismo tiempo, se vinculan con la sublínea de “Subjetividad, construcción de identidad y territorio”, pues las narrativas compartidas en estos diálogos revelan la diversidad cultural y de género que caracteriza a las comunidades indígenas, y que, al ser visibilizada en el área metropolitana, permite transmitir saberes y fortalecer la identidad colectiva.

Mediante estas estrategias metodológicas se logró identificar los procesos de construcción, reproducción y resistencia de los discursos sobre el liderazgo femenino indígena en medios de comunicación, políticas públicas y documentos institucionales. El análisis permitió reconocer la existencia de dinámicas de estigmatización, silenciamiento y apropiación que inciden en la legitimidad de las lideresas en contextos urbanos, así como registrar las formas de conducción que se expresan en lo relacional, lo territorial y lo simbólico.

4.5.4 Técnicas

La definición metodológica respondió al propósito de situar a las mujeres indígenas como actoras sociales, cuyas experiencias y conocimientos se manifiestan en la vida cotidiana, en las relaciones comunitarias y en los espacios simbólicos que configuran su territorio. La presencia en escenarios tradicionales como los mambaderos posibilitó un acercamiento a las dinámicas de liderazgo desde la observación y el diálogo, procurando que los procesos internos de la comunidad se mantuvieran en su propia lógica y desarrollo.

Durante el trabajo de acompañamiento, se construyó un diario de campo con reflexión que registró observaciones, emociones, tensiones éticas y aprendizajes surgidos en el vínculo con la comunidad. Esta herramienta permitió reconocer el lugar de las investigadoras como atravesado por la experiencia y por el compromiso político que implica investigar en contextos de exclusión aportando al proceso crítico que se integró como componente estructural del proceso, en tanto condición inherente a la producción de conocimiento en ciencias sociales y guía para la toma de decisiones metodológicas.

En este sentido, el tejido, el uso del mambe, las conversaciones circulares y los rituales espirituales se registraron como prácticas que configuran formas de organización distintas a las estructuras jerárquicas convencionales, orientadas hacia dinámicas de cuidado, reciprocidad y memoria. Las conversaciones circulares, en particular, se comprendieron como un modo de diálogo comunitario en el que la disposición física y simbólica en círculo refleja la igualdad de participación, la continuidad de la palabra y la construcción de memoria colectiva. A partir de ello, se reconoce que la articulación entre lo espiritual y lo político constituye un eje central en la comprensión de los liderazgos indígenas en contextos urbanos, aportando elementos para el análisis de las formas de organización comunitaria y de construcción de identidad en territorios diversos.

4.5.5 Instrumentos

Se usaron diferentes herramientas para la recolección de información y estrategias que permitan el enlace de la población sin generar alguna clase de experimento sino el interés de conocer su realidad, asimismo, se usaron técnicas e instrumentos como: La revisión documental de la mano de a la triangulación de información a través de diferentes categorías principales y las emergentes demostradas en proceso de trabajo de campo, añadiendo el análisis de políticas de protección y visibilidad de la población con el diagnóstico de necesidades y su participación en el espacio con lo que se permite el argumento en la localidad desde la alcaldía y programaciones entorno a la participación de comunidades Indígenas.

Los temas de análisis también fueron: el saber ancestral, con la observación participante en cada encuentro, aprendiendo del uso de la naturaleza como cualidad de la población, con esto también se participó de los círculos de fuego que permiten argumentar la presencia en el territorio y el análisis de la investigación con perspectivas y emociones en el momento.

Por otro lado, uno de los desafíos emergentes en el proceso de adaptación y continuidad territorial fue la configuración del liderazgo femenino y la feminidad como dimensiones en disputa. En contextos urbanos, donde las dinámicas de poder tienden a invisibilizar o estigmatizar las formas de conducción ejercidas por mujeres indígenas, el liderazgo no se presenta como una categoría estable, sino como una práctica que se negocia, se tensiona y se reconfigura constantemente. La feminidad, en este sentido, no se reduce a algo únicamente sentido, sino que se expresa en gestos, saberes, afectos y posicionamientos que desafían los marcos normativos de género y autoridad.

Este desafío metodológico y político exige reconocer que el liderazgo femenino indígena no solo enfrenta obstáculos externos (racismo institucional o la exclusión simbólica) sino también tensiones internas vinculadas a la legitimación, la visibilidad y la construcción de autoridad en espacios donde la feminidad ha sido históricamente desvalorizada.

4.5.6 Población universo

La población universo de esta investigación corresponde a mujeres indígenas del pueblo Murui que habitan en contextos urbanos del Valle de Aburrá, específicamente en el municipio de Itagüí. Aunque el pueblo Murui tiene origen amazónico, procesos migratorios sostenidos han generado asentamientos en zonas urbanas, donde las mujeres han reconfigurado sus formas de liderazgo, espiritualidad y organización comunitaria. Esta población se caracteriza por mantener prácticas ancestrales en espacios urbanos, como el mambadero, el tejido y los rituales de sanación, lo que permite una aproximación al saber indígena desde la cotidianidad.

4.6.7 Muestra poblacional

La conformación de la muestra poblacional respondió a una lógica cualitativa y reflexiva, orientada por principios éticos, epistemológicos y políticos. No se trató de seleccionar solo personas que

solo comuniquen en función de criterios representativos o cuantitativos, sino de identificar voces significativas que encarnaran formas diversas de liderazgo femenino indígena Murui en contextos urbanos. Esta decisión metodológica se fundamenta en la comprensión del liderazgo como una práctica relacional, territorial y simbólica, más que como una función formal o institucional.

Se priorizaron lideresas que conectaron inicialmente desde antes de ingresar al espacio, mujeres mayores con autoridad comunitaria reconocida, lideresas jóvenes en procesos de formación política, y mujeres que ejercen liderazgo desde espacios no institucionalizados como el mambadero, el hogar, las redes de cuidado o los tejidos familiares. Esta diversidad permitió captar el liderazgo como una experiencia situada, atravesada por la memoria, la ancestralidad y las tensiones propias del habitar urbano. Asimismo, se incorporaron voces que suelen quedar al margen de los discursos oficiales: lideresas desplazadas, mujeres que han transitado entre lo rural y lo urbano, o que han resistido procesos de cooptación institucional. Estas voces periféricas no solo enriquecen la comprensión del fenómeno, sino que interpelan los marcos normativos desde los cuales se define quién lidera, cómo y desde dónde.

Por lo anterior, cada encuentro fue mediado por la responsabilidad profesional, el interés real y el respeto por los tiempos y silencios de las participantes, y la reciprocidad en el intercambio de saberes. Asumiendo en todo esto el rol reflexivo, reconociendo que la muestra no es una decisión técnica neutral, sino una práctica situada que implica posicionarse, escuchar y acompañar procesos de afirmación política y cultural.

4.5.7 Muestra poblacional

4.5.7.1 Criterios de inclusión

Para delimitar la muestra, se establecieron criterios de inclusión que garantizaron la coherencia con los objetivos de la investigación. Se incluyeron 5 mujeres indígenas Murui que habitan en contextos urbanos, que participan activamente en espacios comunitarios y que ejercen algún tipo de liderazgo reconocido por su comunidad, ya sea en salud ancestral, educación, espiritualidad o gestión cultural. También se consideró la disposición a compartir saberes en espacios colectivos, sin necesidad de entrevistas formales, sino a través de prácticas observadas y diálogos espontáneos.

4.5.7.2 Criterios de exclusión

En cuanto a los criterios de exclusión, se omitieron personas que no pertenecen al pueblo Murui, así como aquellas que no habitan en contextos urbanos o que no participan en espacios comunitarios donde se ejerce liderazgo femenino. También se excluyeron situaciones en las que el acercamiento pudiera representar una invasión o una vulneración del espacio espiritual, respetando los límites éticos del Trabajo Social y la autonomía de la comunidad. La investigación se desarrolló desde una postura de respeto, sin forzar la participación ni recolectar información sensible, priorizando la observación situada y la construcción reflexiva del conocimiento.

4.5.8 Línea de investigación

La investigación se enmarca en la línea de “Gestión social, participación y desarrollo comunitario” desde las ciencias sociales porque permite analizar cómo las mujeres indígenas resignifican su papel en la comunidad y en la política, situando sus prácticas de liderazgo en relación con los procesos de gestión social y desarrollo comunitario. Desde el enfoque del trabajo social, esta línea posibilita comprender los obstáculos que han enfrentado en sus comunidades y en la vida urbana, así como las adaptaciones culturales que han transformado sus formas de participación. De este modo, los hallazgos no se limitan a describir experiencias, sino que se convierten en insumos para fortalecer la acción comunitaria y la construcción de ciudadanía en contextos interculturales (UNIMINUTO, 2015).

4.5.9 Sublínea de investigación

La sublínea “Subjetividad, construcción de identidad y territorio” orienta el análisis hacia las dimensiones culturales, de identidad y de género que atraviesan las narrativas de las lideresas indígenas en el área metropolitana. Desde la perspectiva del trabajo social, esta sublínea permite reconocer cómo la subjetividad se expresa en prácticas colectivas que configuran territorios simbólicos en la ciudad, donde lo espiritual y lo político se articulan en la conducción comunitaria. Las experiencias compartidas en espacios urbanos muestran procesos de construcción de identidad que no se reducen a lo individual, sino que fortalecen la memoria colectiva y la transmisión de saberes. En este sentido, la investigación aporta a la comprensión de las formas de participación comunitaria que emergen en contextos de exclusión y visibiliza el liderazgo femenino indígena como eje de resistencia y transformación social (UNIMINUTO, 2015).

4.5.10 Cronograma de investigación

El cronograma de investigación se estructuró para permitir organizar de manera clara y secuencial las fases del estudio, garantizando que cada etapa respondiera a los objetivos planteados y que el proceso mantuviera coherencia interna. En un primer momento se desarrolló la revisión bibliográfica y documental, orientada a identificar antecedentes teóricos y metodológicos sobre el liderazgo femenino indígena y la adaptación de comunidades a entornos urbanos. Esta fase incluyó la consulta de textos académicos, informes institucionales y documentos que ofrecieron un panorama inicial sobre el tema y permitieron delimitar las categorías de análisis.

Posteriormente, se llevó a cabo el acercamiento comunitario, que consistió en establecer vínculos de confianza con las mujeres Murui y en definir los espacios de encuentro que posibilitaron la construcción de datos desde la cotidianidad. La tercera etapa correspondió al trabajo de campo, en el cual se realizaron observaciones y participación en actividades comunitarias. En una cuarta fase se

procedió al análisis de la información, donde se organizaron las categorías emergentes y se contrastaron con los marcos teóricos previamente revisados, generando un proceso de interpretación que buscó mantener el equilibrio entre la voz de la comunidad y las exigencias académicas. Finalmente, se desarrolló la redacción del documento, la socialización de resultados y la elaboración de conclusiones, asegurando que cada momento del cronograma respondiera tanto a las dinámicas propias de la comunidad como a los tiempos establecidos por la disciplina.

4.5.11 Consideraciones éticas

Las consideraciones éticas que guiaron la investigación se fundamentaron en el respeto a la autonomía de la comunidad Murui y en la responsabilidad profesional del Trabajo Social frente a los procesos de indagación en contextos interculturales. Se cuidó de que la participación fuera voluntaria y que las mujeres pudieran retirarse en cualquier momento sin consecuencias negativas, asegurando que el proceso se desarrollara en un marco de libertad y confianza. En segundo lugar, se preservó la confidencialidad de los datos, evitando la identificación directa de las personas y protegiendo la información sensible que pudiera afectar la vida comunitaria. También se reconoció la importancia de no instrumentalizar los saberes indígenas, evitando que fueran reducidos a simples insumos académicos y asegurando que su transmisión se mantuviera en el marco de la reciprocidad y el reconocimiento cultural. Y así, se asumió el compromiso de devolver los resultados a la comunidad mediante espacios de socialización que permitieran validar los hallazgos y fortalecer la apropiación colectiva del conocimiento. Estas consideraciones éticas se constituyen en un eje transversal de la investigación, pues garantizan que el proceso no solo cumpla con los estándares académicos, sino que también se inscriba en un horizonte de respeto, corresponsabilidad y diálogo intercultural, situando la disciplina en un lugar de acompañamiento crítico y no de dirección.

CAPÍTULO V

5 Análisis e Interpretación de la Información

El análisis de esta investigación se construyó desde una perspectiva cualitativa, crítica y situada reconociendo que el liderazgo femenino indígena Murui no puede comprenderse únicamente desde categorías externas o institucionales, sino desde las prácticas, los símbolos y las relaciones que configuran su cotidianidad en contextos urbanos, la participación en espacios comunitarios como el mambadero permitió una aproximación respetuosa y reflexiva a los procesos de liderazgo que ejercen las mujeres Murui, revelando dimensiones espirituales, territoriales y políticas que no siempre son visibles en los discursos oficiales.

Para esto, se hizo un análisis desde similitudes y diferencias que se representan de la siguiente manera:

SIMILITUDES	DIFERENCIAS
En todos los temas se muestra que la comunidad Murui tiene una conexión muy fuerte con la naturaleza y la espiritualidad, ya que su cosmovisión gira en torno al respeto por la tierra, las plantas y los espíritus	La colectividad es un valor compartido, en todos los temas se refleja que las decisiones, los aprendizajes y las prácticas se dan de manera comunitaria y no individual
Tanto en el liderazgo y el conocimiento ancestral, como en la identidad cultural, se resalta el papel de la mujer como una guardiana de las tradiciones y transmisora del saber, las mujeres son vistas como pilares fundamentales dentro de la comunidad	El conocimiento ancestral se basa principalmente en la relación directa con la naturaleza y el territorio, mientras que en la vida urbana ese conocimiento se adapta a nuevos espacios, como las redes sociales, talleres o encuentros culturales
La transmisión oral del conocimiento es constante en todos los ámbitos, los saberes se enseñan por medio de historias, cantos, ceremonias y el ejemplo de los mayores hacia los jóvenes	En la identidad cultural el enfoque está en la conservación de la lengua, los rituales y las tradiciones, mientras que en la adaptación urbana se habla de los desafíos que enfrentan al mantener esas costumbres dentro de una ciudad moderna
La comunidad mantiene su sentido de pertenencia gracias a las prácticas colectivas, los rituales y la preservación de la lengua sin importar si están en su territorio ancestral o en la ciudad	En el ámbito rural o tradicional, las prácticas se realizan en espacios naturales como los mambaderos, las chacras y los ríos, en cambio en el contexto urbano estas prácticas deben transformarse y buscar nuevos escenarios para mantenerse vivas
En todos los apartados se evidencia que a pesar de los cambios que han tenido que afrontar por el contexto urbano, los Murui siguen luchando por conservar su cultura y su cosmovisión	En el liderazgo y el conocimiento ancestral las mujeres tienen una posición reconocida y respetada dentro de la comunidad, en la ciudad en cambio su papel puede ser menos visible debido a las barreras sociales y culturales del entorno urbano

Se observa que la espiritualidad es una base común que conecta todos los aspectos de sus vidas: el liderazgo, la educación, el uso de las plantas, las ceremonias y la forma de relacionarse con la comunidad	Mientras en la vida tradicional el territorio es entendido como parte espiritual y sagrada, en la ciudad el territorio se convierte en un símbolo más que en un espacio físico debido a la pérdida del acceso directo a la tierra ancestral
La colectividad es un valor compartido, en todos los temas se refleja que las decisiones, los aprendizajes y las prácticas se dan de manera comunitaria y no individual	En la vida comunitaria tradicional la enseñanza se da de forma natural y cotidiana dentro de la comunidad, en la vida urbana se intenta mantener esa enseñanza a través de la educación intercultural y los espacios de diálogo con otras culturas

Fuente: Las autoras, 2025

El análisis anterior en torno a la comunidad Murui revela una profunda coherencia cultural que se mantiene viva incluso en contextos de transformación. La conexión con la naturaleza, la espiritualidad, la colectividad y la transmisión oral del conocimiento son pilares que atraviesan todos los ámbitos de su vida, tanto en el territorio ancestral como en espacios urbanos. Estas situaciones configuran una cosmovisión que no se fragmenta, sino que se adapta con resistencia y creatividad. Sin embargo, las diferencias evidencian los desafíos que enfrentan al trasladarse a entornos urbanos: la pérdida del acceso directo al territorio, la invisibilización del rol femenino en espacios públicos y la necesidad de reinventar sus prácticas en escenarios ajenos a su tradición. La ciudad, aunque ofrece nuevas oportunidades, también impone barreras culturales y sociales que tensionan la continuidad de su identidad.

A pesar de ello, la comunidad Murui demuestra una capacidad de resiliencia que se expresa en su lucha por conservar la lengua, los rituales y el conocimiento ancestral. Su experiencia nos interpela sobre la urgencia de reconocer y respetar las múltiples formas de habitar el mundo, y sobre la necesidad de construir sociedades que no obliguen a los pueblos indígenas a elegir entre adaptación y pérdida, sino que les permitan coexistir con dignidad, autonomía y plenitud cultural.

Para el análisis, se establecieron tres objetivos específicos: identificar las influencias del saber ancestral en el liderazgo de las mujeres Murui, describir las formas de liderazgo que ejercen en el

contexto urbano, y explorar los retos y adaptaciones que enfrentan en la ciudad y se le añade la aplicación de técnicas, aplicadas con sensibilidad intercultural y ética profesional, que posibilitaron una aproximación situada al liderazgo femenino indígena Murui, entendiendo que dicho liderazgo no se reduce a funciones organizativas, sino que se encarna en formas de saber ancestrales, territorios simbólicos y prácticas cotidianas de resistencia en contextos urbanos.

Desde esta perspectiva, se permite profundizar en los hallazgos desde diferentes ejes con dimensiones claves presentadas a continuación. En el componente comunitario, se señala que el uso del mambe y el ambil como medicina tradicional está vinculado a saberes que han acompañado a la comunidad durante generaciones. Sin embargo, se advierte que la extracción de estas sustancias con fines ajenos a su uso ritual ha limitado su enseñanza y aprovechamiento, lo que incide directamente en la transmisión del conocimiento ancestral y, por ende, en el ejercicio del liderazgo femenino. Esta situación se relaciona con el primer objetivo específico, al evidenciar cómo el saber ancestral enfrenta tensiones en su continuidad dentro del entorno urbano (Ver anexo A).

El conocimiento ancestral se transmite principalmente por vía oral y está íntimamente ligado a la naturaleza cada planta, ritual o canto posee un significado profundo que conecta la vida material con la espiritual, este saber sostenido por las mujeres mayores, ha permitido preservar la memoria colectiva frente a las barreras impuestas por la vida en la ciudad y la falta de reconocimiento institucional. Reconocer estas dimensiones implica asumir que el liderazgo indígena urbano se configura desde el cuerpo, la memoria y el vínculo comunitario, y que su legitimidad no proviene de la jerarquía formal, sino de la coherencia ética, la trayectoria relacional y el arraigo territorial.

El segundo componente es el impacto del colonialismo, señalando que históricamente ha limitado y cuestionado la capacidad de gestión desde el conocimiento ancestral (Destikova, 2020; Molina Bedoya & Tabares Fernández, 2013). Esta afirmación permite comprender que el liderazgo

femenino Murui se ve afectado por estructuras externas que no reconocen sus formas de conducción, lo que obliga a las mujeres sabedoras a negociar su lugar en espacios institucionales que no fueron diseñados para sus prácticas. Este hallazgo se vincula con el tercer objetivo específico, al mostrar los retos que enfrentan en la ciudad para ejercer su liderazgo sin perder el vínculo con su cosmovisión.

En ese orden, se encuentra el eje de la inclusión política. En el componente comunitario, se plantea que las políticas públicas generan demandas sobre la construcción de memoria del pueblo, lo que implica que el liderazgo femenino Murui debe responder no solo a sus prácticas ancestrales, sino también a exigencias institucionales que pueden no estar alineadas con su cosmovisión. Esta tensión se relaciona con el segundo objetivo específico, al mostrar cómo las mujeres Murui ejercen su liderazgo en escenarios donde deben articular sus saberes con marcos normativos ajenos a su tradición.

Con otro componente clave es que la inclusión de las demandas indígenas en la política solo ocurre a través de organizaciones ya insertas en el sistema. Esta afirmación revela una limitación estructural: las mujeres Murui deben adaptar sus formas de liderazgo a estructuras que no reconocen sus prácticas como legítimas, lo que obliga a reconfiguraciones constantes. Este hallazgo se vincula directamente con el tercer objetivo específico, al evidenciar los desafíos que enfrentan para mantener su rol en espacios públicos urbanos, aunque se verifica la existencia de espacios femeninos, es necesario promoverlos y fortalecer los procesos formativos que los sustentan. Esta afirmación refuerza la importancia de visibilizar el liderazgo femenino Murui como una práctica que requiere condiciones de reconocimiento, formación y continuidad, especialmente en contextos urbanos donde su rol puede ser invisibilizado (Ver anexo B).

El desarrollo de la investigación hace relevante la resignificación del territorio urbano, cómo las mujeres Murui han creado espacios de espiritualidad en medio de la ciudad, donde se reproducen prácticas ancestrales y se fortalecen vínculos comunitarios, en lugares como Itagüí por ejemplo, han

formado espacios de encuentro donde se comparten danzas, tejidos y saberes medicinales, demostrando que la cultura no desaparece, sino que se transforma, el mameadero en este sentido, no es solo un lugar físico, sino un territorio simbólico donde se ejerce liderazgo, se transmite memoria y se construye identidad esta resignificación del espacio urbano revela una capacidad de adaptación sin pérdida de sentido, una forma de resistencia que transforma el entorno sin renunciar a la raíz.

El estudio de las redes comunitarias mostró que el liderazgo femenino acompaña en procesos de salud, educación, gestión cultural y defensa del territorio, estas redes aunque informales tienen una estructura sólida en ellas el liderazgo no se define por el cargo sino por el compromiso con la comunidad, así el trabajo comunitario y las redes de apoyo entre mujeres se consolidan como fundamentales para sostener la identidad y la espiritualidad del pueblo Murui en contextos urbanos, donde las mujeres mayores guían a las más jóvenes en la continuidad del conocimiento, fortaleciendo el tejido social y la autonomía de la comunidad.

También se identificaron tensiones y desafíos, ya que las mujeres Murui enfrentan procesos de invisibilización, estigmatización y exclusión en los espacios institucionales, aunque ejercen liderazgo en sus comunidades muchas veces no son reconocidas como interlocutoras válidas por las autoridades locales, esta exclusión se refleja en la falta de políticas con enfoque diferencial en la ausencia de representación en los espacios de decisión y en la dificultad para acceder a recursos que fortalezcan sus procesos organizativos, sin embargo estas tensiones no han debilitado el liderazgo femenino sino que lo han transformado, estas han desarrollado estrategias de resistencia que incluyen la formación de redes, la participación en encuentros interculturales, la articulación con otras comunidades indígenas y la reivindicación de sus saberes en espacios educativos y culturales, revelando una capacidad de agencia que desafía los límites impuestos por el contexto urbano y las estructuras institucionales.

En síntesis, los resultados de esta investigación evidencian que el liderazgo femenino indígena Murui en contextos urbanos se ejerce desde la ancestralidad, la espiritualidad, el cuidado colectivo y la resignificación del territorio, es un liderazgo que desafía las lógicas coloniales, que se construye en red y que se sostiene en la memoria, reconocerlo implica transformar los marcos institucionales, abrir espacios de diálogo intercultural y fortalecer políticas que respeten la diversidad, la autonomía y la voz de las mujeres indígenas.

Conclusiones

Este estudio monográfico evidenció en primer lugar que las mujeres Murui ejercen liderazgo desde el cuidado colectivo, la transmisión oral de saberes, la gestión cultural y la defensa del territorio simbólico; este liderazgo no responde a estructuras jerárquicas sino a lógicas de reciprocidad, memoria y espiritualidad que fortalecen la vida comunitaria y la identidad colectiva. El liderazgo femenino indígena constituye una categoría que desafía las nociones hegemónicas de poder y autoridad, pues no puede ser comprendido desde los marcos occidentales que lo reducen a cargos formales o funciones visibles dentro de las instituciones. En lugar de ello, se configura como una práctica cotidiana que se expresa en el hacer, en el vínculo comunitario y en la conexión con los elementos naturales y espirituales. Este liderazgo no se limita a la representación política en escenarios oficiales, sino que se manifiesta en acciones que sostienen la vida y la memoria colectiva. Reconocerlo implica cuestionar las categorías tradicionales de liderazgo y abrir un horizonte analítico que permita visibilizar formas de conducción social que han sido históricamente relegadas o invisibilizadas.

En el caso de las mujeres Murui, el liderazgo se materializa en prácticas como el tejido, la sanación, la narración oral y el sostenimiento de la vida en contextos de exclusión. Estas acciones, aparentemente domésticas o secundarias desde una mirada institucional, constituyen en realidad formas de agencia transformadora que reconfiguran las relaciones sociales y comunitarias. Al tejer, las mujeres no solo producen objetos materiales, sino que entrelazan memorias, saberes y vínculos intergeneracionales. Al sanar, no solo atienden el cuerpo físico, sino que restauran la armonía espiritual y comunitaria. Al narrar, transmiten historias que sostienen la identidad y la resistencia cultural. Y al sostener la vida en medio de la exclusión, reafirman la capacidad de la comunidad para persistir frente a las lógicas coloniales y patriarcales.

Este liderazgo posee una fuerza transformadora que cuestiona las formas tradicionales de poder. Se trata de un liderazgo que se ejerce desde la armonía, la escucha y la empatía, categorías éticas que redefinen el ejercicio de la autoridad y muestran que el proceso social no requiere necesariamente de imposición o jerarquía. Al contrario, estas prácticas revelan que el liderazgo puede ser entendido como un proceso de acompañamiento, de cuidado y de construcción colectiva. En este sentido, las mujeres Murui evidencian que el poder no se limita a la capacidad de decidir sobre otros, sino que también se expresa en la posibilidad de sostener la vida, de generar confianza y de fortalecer la cohesión comunitaria. También permite ampliar las fronteras de lo que se entiende por liderazgo en los estudios sociales y en la práctica profesional del trabajo social, situándolo en un horizonte de resistencia, interculturalidad y transformación comunitaria.

Por esto mismo, durante el desarrollo de la investigación, más que un acercamiento descriptivo, se produjo un ejercicio de desplazamiento epistemológico, en el cual se aprendió a situarse en un lugar intermedio entre la observación crítica y la escucha activa de la comunidad. Este tránsito permitió reconocer que el conocimiento no se limita a registrar prácticas, sino que implica comprender las tensiones que emergen cuando se confrontan los saberes locales con las estructuras sociales más amplias. En ese sentido, las categorías de análisis se fueron delineando a partir de la interacción constante con las mujeres y sus formas de narrar la vida. Así, lo que inicialmente parecía un proceso de empatía se transformó en una práctica de co-construcción crítica, capaz de evidenciar tanto la potencia de las prácticas comunitarias como las limitaciones de los marcos institucionales.

En segundo lugar, la investigación permitió reconocer que el liderazgo femenino Murui no solo representa una forma de organización social, sino también un acto de resistencia cultural y espiritual frente a las condiciones de exclusión urbana, ya que las mujeres lideran desde el cuerpo-territorio, desde la palabra que sana, desde el fuego que simboliza la vida y desde los espacios donde se comparte el conocimiento ancestral, en este sentido, el territorio urbano deja de ser un espacio neutro para

convertirse en un escenario de disputa simbólica, donde las mujeres Murui han resignificado la ciudad a través de sus prácticas ancestrales creando espacios de espiritualidad y resistencia en medio del concreto, el mambadero por ejemplo se convierte en un territorio de sanación, de memoria y de liderazgo, donde se reproduce la cosmovisión Murui y se refuerza la identidad colectiva.

Esto influye en cada uno de sus contextos de intervención; con ello, contribuye a la valoración de su quehacer en la comunidad, influyendo en las personas más jóvenes de la misma comunidad y en las otras personas asistentes externas. Conocen a plenitud la forma de interactuar con el otro y generar paz desde sus acciones, apoyan a su comunidad desde diferentes aportes y de forma interpretativa hacen un reconocimiento social que es el que ha logrado apoyar muchos de sus objetivos, dejando de lado la revictimación sino una visibilidad solidaria y fundadora de espacios que conectan y transforman.

El liderazgo de las mujeres Murui no se limita a cargos visibles o institucionales. Se ejerce desde el cuerpo, la palabra, el ritual y la acción comunitaria. Enfrentan tensiones entre el reconocimiento externo y la legitimidad interna, entre la tradición y la adaptación. Sin embargo, su papel como sanadoras, educadoras y defensoras del territorio las convierte en pilares de resistencia cultural.

Aunque el entorno urbano impone barreras sociales y culturales, las mujeres Murui han encontrado formas de ejercer liderazgo en espacios como talleres interculturales, redes comunitarias y encuentros de saberes. Allí resignifican sus prácticas sin perder el vínculo con su cosmovisión. Reconocer este liderazgo implica desmontar prejuicios coloniales y patriarcales que han invisibilizado su rol. Es necesario entender que su autoridad no se impone, se cultiva en el diálogo con la comunidad, en el cuidado de la vida y en la defensa de lo sagrado. Las líderes han logrado que todo aquello en lo que intervengan se transforme positivamente, creando un espacio que actúa en pro del otro, más que beneficio propio, por lo que hizo interpretaciones más consolidadas de influencias con el

desprendimiento, armonía con el ser y lo más relevante una capacidad de resistir que más que desde protestas y contras, se hace desde la palabra, la influencia y gestión cultural.

Con todo esto, muchas líderes indígenas han logrado posicionarse como referentes en la defensa de los derechos humanos, la justicia ambiental y la autonomía de los pueblos. Su liderazgo no solo transforma sus comunidades, sino que interpela al conjunto de la sociedad sobre la necesidad de construir modelos de poder más horizontales, plurales y éticamente comprometidos con la vida. Reconocer y fortalecer el liderazgo indígena femenino no es un acto de inclusión superficial, sino una apuesta política por desmontar las estructuras de exclusión y abrir caminos hacia una democracia intercultural, donde todas las voces tengan lugar y valor.

El establecimiento y la evidencia de redes de apoyo se presentan como un eje transversal en el análisis, ya que, aunque se configuran de manera informal, poseen una lógica interna que se sostiene en la confianza, la espiritualidad y la memoria compartida. Estas redes no funcionan bajo esquemas jerárquicos, sino que se articulan como espacios de cuidado y reciprocidad donde el liderazgo se distribuye y se comparte. En ellas, las mujeres mayores orientan a las más jóvenes, transmitiendo saberes que aseguran la continuidad cultural y fortalecen la cohesión comunitaria. Este proceso de transmisión intergeneracional se convierte en un mecanismo que permite preservar la cultura Murui en entornos urbanos, garantizando que las prácticas ancestrales se mantengan vigentes y que la identidad colectiva se reproduzca en escenarios distintos al territorio originario.

La investigación sobre la adaptación de la comunidad Murui a los entornos urbanos muestra que, a pesar de las barreras sociales y culturales, las mujeres han encontrado estrategias para mantener vivas sus tradiciones. Estas estrategias se expresan en actividades comunitarias, encuentros culturales y redes de apoyo que funcionan como espacios de reafirmación identitaria. La ciudad también se convierte en un escenario donde la cultura se resignifica y se proyecta hacia nuevas formas de

expresión. En este contexto, la tradición no se pierde, sino que se transforma, generando un proceso dinámico en el que lo ancestral se adapta a las condiciones urbanas sin perder su esencia.

Las mujeres, enfrentando barreras sociales, culturales y territoriales, han encontrado formas de ejercer liderazgo mediante prácticas comunitarias, redes de apoyo y espacios interculturales. Estos espacios permiten resignificar su rol como guardianas del saber y de la identidad, mostrando que el liderazgo se expresa en acciones cotidianas que sostienen la vida comunitaria. La transformación del liderazgo en la ciudad evidencia la capacidad de las mujeres para mantener vigentes sus prácticas, incluso en escenarios que imponen dinámicas distintas a las del territorio tradicional.

Este hallazgo se vincula directamente con las preguntas de investigación y con las situaciones analizadas a lo largo del trabajo, ya que no solo identifica los obstáculos que enfrentan las mujeres Murui en entornos urbanos, sino que también visibiliza sus estrategias de resistencia. Dichas estrategias se manifiestan en formas de liderazgo no convencionales y en la capacidad de generar espacios de encuentro entre lo ancestral y lo moderno. La investigación permite observar cómo las mujeres construyen alternativas que desafían las limitaciones impuestas por la ciudad y, al mismo tiempo, fortalecen la identidad cultural mediante prácticas que integran memoria, espiritualidad y acción comunitaria.

La exploración de los retos urbanos no se limita a factores externos, sino que se configura como un proceso constante de cuestionamiento interno. El lenguaje aparece como un primer elemento que condiciona las interacciones en la ciudad y la participación en distintos espacios, generando dinámicas de inclusión y exclusión. A ello se suman procesos de transmisión de saberes que, en ocasiones, alcanzan solo a grupos reducidos y no logran extenderse de manera masiva, lo que plantea interrogantes sobre el acceso, el interés y la posibilidad de participar en prácticas culturales. Estos cuestionamientos abren un campo de reflexión sobre las tensiones entre la tradición y la vida urbana,

mostrando cómo las mujeres enfrentan limitaciones, pero también generan respuestas creativas para sostener sus formas de vida.

La adaptación comunitaria se presenta como un camino en permanente construcción, acompañado por las necesidades que emergen del crecimiento de la población y de su interacción con las políticas públicas. Este proceso expone la particularidad de la comunidad Murui en la ciudad, no solo como un colectivo homogéneo, sino como un entramado de experiencias diversas que incluyen a mujeres, adultos mayores y niños. Cada grupo enfrenta necesidades específicas que se articulan con las demandas colectivas, generando un escenario donde la adaptación implica tanto la preservación cultural como la negociación con las estructuras institucionales. De este modo, la investigación muestra cómo la comunidad recorre un camino de transformación que integra lo ancestral con lo urbano, situando sus prácticas en diálogo con las políticas y con las dinámicas sociales de la ciudad.

Además, esta investigación permitió una experiencia transformadora que permitió el acercamiento a la comunidad Murui, con desconocimiento de muchísimas de las acciones con un énfasis claro y conciso en que el conocimiento no debe quedarse allí, sino que cada día que el conocimiento todos los días permite cuestionarse, aprender algo nuevo con un objetivo claro y como cada circunstancia es crucial en la vivencia de cada persona. A lo largo del proceso, se comprendió que el liderazgo femenino indígena no se mide por cargos ni títulos, sino por la capacidad de sostener la vida, de cuidar el territorio, de transmitir la memoria y de resistir sin perder la esencia, de empoderarse en el proceso y disfrutar todo lo que se hace.

Las mujeres Murui ejercen un liderazgo profundo, cotidiano y espiritual. Guardan en su corazón y en su pensamiento habilidades de la palabra, del ritual, de la medicina y de la cultura. Enfrentan barreras sociales, racismo, desplazamiento y silencios impuestos, pero, aun así, encuentran formas de adaptarse, de crear redes, de mantener viva la lengua y el pensamiento ancestral incluso en contextos urbanos como Itagüí. Siguiendo la experiencia enseña que acompañar no siempre es intervenir, que

escuchar no es recolectar datos, y que aprender implica descentrarse, dejar de mirar desde afuera y empezar a sentir desde adentro, algo que se nos olvida en los procesos tan cotidianos de la profesión. El mambadero no fue solo un espacio físico, fue una escuela de vida. En ese lugar se logra entender, aparte de lo sucedido, que el vínculo profesional debe ser ético, afectivo y comprometido con la autonomía de los pueblos.

Finalmente, este proceso investigativo permite reconocer que la memoria se transmite en prácticas que fortalecen la identidad. La conclusión se orienta hacia la constatación de que el Trabajo Social, en su dimensión ética y política, tiene la responsabilidad de abrir caminos para el diálogo intercultural, situando las voces de las comunidades en el centro del análisis. Este compromiso implica reconocer los liderazgos que han sido históricamente ignorados y visibilizar las formas de resistencia que emergen en contextos de exclusión. De esta manera, el proceso investigativo se convierte en un espacio de encuentro entre saberes, donde la disciplina se posiciona como mediadora y acompañante, sin pretender dirigir ni imponer.

Al concluir, se evidencia que el Trabajo Social encuentra en la investigación con comunidades indígenas urbanas una oportunidad para repensar sus prácticas y ampliar sus horizontes de acción. El liderazgo femenino Murui, expresado en la cotidianidad y en la transmisión intergeneracional, muestra que la construcción de conocimiento no es un ejercicio aislado, sino un proceso colectivo que se nutre de la memoria, la espiritualidad y la reciprocidad. La conclusión reafirma que caminar junto a las comunidades significa reconocer sus dinámicas internas y acompañar sus procesos sin sustituirlos, situando la disciplina en un horizonte de respeto y corresponsabilidad. Este cierre no solo sintetiza los hallazgos, sino que también proyecta la necesidad de continuar explorando formas de investigación que integren lo ancestral y lo urbano, lo comunitario y lo institucional. Se cierra con la certeza de que el liderazgo femenino indígena constituye una categoría crítica.

Recomendaciones

En cuanto a las recomendaciones, primero, está la propuesta de fortalecer los espacios de diálogo intercultural donde las mujeres indígenas puedan compartir sus saberes sin ser traducidas ni reducidas, es necesario que las instituciones reconozcan el liderazgo femenino indígena como legítimo y transformador y que se generen políticas públicas con enfoque diferencial que respeten la autonomía, la espiritualidad y la territorialidad de los pueblos.

De la mano con esto mediante espacios interculturales que reconozcan sus saberes, prácticas y formas de organización propias. Esta recomendación surge de la observación directa en el mambadero, donde las mujeres Murui ejercen autoridad desde la palabra y el ritual y con esto se une a la recomendación a la comunidad educativa en general en lo que sea posible participar o interactuar con algún espacio, aprovecharlo.

Asimismo, es importante promover el liderazgo de las mujeres indígenas; representa un avance significativo en la consolidación de una democracia verdaderamente plural en Colombia. Este impulso no solo implica la creación de políticas inclusivas y la eliminación de barreras estructurales que históricamente han marginado a los pueblos originarios, sino que también desafía las lógicas coloniales y patriarcales que han invisibilizado sus voces en los espacios de poder.

Aportando a que el conocimiento ancestral no es una curiosidad sino una forma de vida, las escuelas, universidades y espacios comunitarios deben abrirse a la palabra de las mujeres ancestrales, a la medicina tradicional, al tejido como lenguaje y al mambe como ritual de encuentro.

También es fundamental diseñar políticas públicas desde las líderes que propongan el reconocimiento en la adaptación cultural sin imponer modelos hegemónicos especialmente en ciudades como Itagüí, donde las comunidades indígenas enfrentan tensiones entre tradición y modernidad, que mencionen sus oportunidades y les permitan una participación en procesos de aprendizaje.

Finalmente, se sugiere que en futuras generaciones de trabajo social se involucre con interés de estudiantes, de maestras y participantes externas a las personas de las diferentes comunidades indígenas en contextos urbanos haciendo un análisis de las tensiones entre el feminismo indígena y el feminismo occidental reconociendo que las mujeres indígenas tienen sus propias formas de lucha, organización y resistencia y escuchar sus voces, acompañar sus procesos y reconocer sus saberes es una tarea ética, política y académica que el Trabajo Social no puede eludir.

Por todo lo mencionado, esta investigación no pretende cerrar el tema, sino abrir caminos, y propuestas el liderazgo femenino indígena Murui viendo sus acciones como una fuerza viva que transforma; reconocerlo es un acto de justicia, dignidad y compromiso con la vida, la experiencia con la comunidad Murui deja una enseñanza duradera que la verdadera transformación social se construye desde la empatía, la memoria y el respeto por la diversidad cultural.

Referencias

- Alcaldía de Itagüí. (2021). Caracterización de familias indígenas asentadas en Itagüí.
<https://itagui.gov.co/uploads/micrositios/files/2977a-caracterizacion-poblacion-indigena2021.pdf?>
- Alcaldía de Medellín (2022) Encuentros de mujeres indígenas del Distrito
<https://www.medellin.gov.co/mujeresmedellin/300-mujeres-indigenas-del-distrito-intercambiaron-sus-experiencias-en-salud-ancestral-y-liderazgo-femenino/>
- Altmann, P. (2019). *Los pueblos indígenas en el buen vivir global, un concepto como herramienta de inclusión de los excluidos*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6933774>
- Álvarez-Franco, C. (2023). Violencia mental, física y sexual en mujeres indígenas en Antioquia.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/download/108648/91823>
- Barbosa Becerra, J. (2021). Comportamiento discursivo del enunciado “territorio ancestral”.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/red/article/download/346801/20805762?inline=1>
- Belaunde, L. E., & Nieto Moreno, J. V. (2023). Cosmo-climatología amazónica en Revista Española de Antropología Americana. <https://revistas.ucm.es/index.php/REAA/issue/view/4233>
- Comunicaciones COICA. (2025). Mujeres Murui Muina siembran saberes para sanar el territorio en la Amazonía colombiana. *Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica*.
<https://coicamazonia.org/mujeres-murui-muina-siembran-saberes-para-sanar-el-territorio-en-la-amazonia-colombiana/>
- Congreso de Colombia. (1991). Ley 21 de 1991. Por medio de la cual se aprueba el Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales.
- Constitución Política de Colombia. (1991). Artículos 7, 10, 13, 16, 17, 18, 68, 71, 96, 176, 246, 329, 330, 357.

Corte Constitucional de Colombia. Sentencias: T-428/92, T-342/94, T-007/95, SU-039/97, SU-510/98, T-652/98.

Cortés Muñoz, O., Pamplona Medina, S. M., & Suárez Torres, O. P. (2019). "Irai, naño": Las dueñas de la candela. *Universidad Externado de Colombia*.

<https://bdigital.uexternado.edu.co/entities/publication/26f4d3fe-0e03-4013-bae6-22355efa8445>

Dlestikova, T. (2020). Encuentros entre las justicias indígena y restaurativa en Colombia

<https://novumjus.ucatolica.edu.co/index.php/Juridica/article/view/2586>

El Centavo. (2023). Historias de lucha de mujeres indígenas en Colombia.

<https://www.elcentavo.co/articulo/dia-de-la-mujer-indigena-en-colombia-historias-de-lucha-y-logros/15406/>

El Espectador. (2023). Día de la mujer indígena: Cuatro líderes que hicieron escuchar su voz.

<https://www.elespectador.com/justicia-inclusiva/dia-de-la-mujer-indigena-cuatro-lideresas-que-hicieron-escuchar-su-voz-y-reclamos/>

Espinosa, Y., Gómez, D. y Ochoa, K. (2014). Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala. *Editorial Universidad del Cauca*.

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/51320752/Tejiendo_de_otro_modo_libro_completo-libre.pdf?

Garzón Martínez, M. T. Tejiendo de otro modo (libro completo).pdf. Proyectos corporales, errores subversivos.

Guhl Samudio, J. F., Ruiz Nieto, O., Luengas Bautista, E., Mendoza Hernández, D., Jaramillo Hurtado, L. F., & Riaño Umbarila, E. (2020). *La pandemia: una amenaza más sobre los pueblos indígenas de la Amazonia*. *Revista Amazónica*, 38–59.

https://sinchi.org.co/files/publicaciones/revista/pdf/12/2%20La%20pandemia_una%20amenaza%20m%C3%A1s%20sobre%20los%20pueblos%20ind%C3%ADgenas_ColAmaz12.pdf

Jave, I. (2018). *El poder de las mujeres indígenas: barreras y estrategias para su participación política*.

Revista memoria, 27 <https://idehpucp.pucp.edu.pe/revista-memoria/el-poder-de-las-mujeres-indigenas-barreras-y-estrategias-para-su-participacion-politica/>

Lencina, R. (2020). *Avances, estrategias y desafíos en torno a las violencias contra las mujeres indígenas*.

Análisis situado sobre esta problemática (Buenos Aires, Argentina)

. [\(PDF\) Avances, estrategias y desafíos en torno a las violencias contra las mujeres indígenas. Análisis situado sobre esta problemática \(Buenos Aires, Argentina\)](#)

López, J. (2021). *Reconocimiento del conocimiento cultural de la Medicina Ancestral en las comunidades indígenas de Rivas*. Universidad Nacional de Ingeniería

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9100938>

Macanilla, E., & Magallanes, M. (2024). *Procesos de conservación que lideran mujeres Murui*. Radio

Nacional de Colombia. <https://www.radionacional.co/cultura/tradiciones/procesos-de-conservacion-que-lideran-mujeres-indigenas-del-pueblo-murui-en>

Martínez Pérez, S. (2023). *Onoira kirigaiái : canastos de conocimiento en el proceso de aprendizaje de la*

lengua minika y los saberes murui muina en la Universidad de Antioquia. Universidad de Antioquia. Disponible en: <https://hdl.handle.net/10495/35781>

Molina Bedoya, V. A. & Tabares Fernández, J. F. (2014). *Educación propia: resistencia al modelo de homogeneización*. *Revista Latinoamericana POLIS*, 38

<https://journals.openedition.org/polis/10080>

Moore Torres, C. (2018). *Feminismos del Sur, abriendo horizontes de descolonización*. *Los feminismos indígenas y los feminismos comunitarios*. *Estudios Políticos (Universidad de Antioquia)*, 53, pp.

237-259. <http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n53/2462-8433-espo-53-00237.pdf>

Moreno Rangel, V. P. & Olmos Zamudio, S. K. (2014). *Retorno a la concepción indígena de familia*

<http://hdl.handle.net/10983/1710>

Muñoz, E. (2025). *Liderazgo organizacional en América Latina: una mirada ética y cultural desde la complejidad*. *Vitalia revista científica y académica*, 6, pp. 564-581.

<https://revistavitalia.org/index.php/vitalia/article/view/795/1941>

Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los derechos humanos. (2002).

DERECHOS DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS. https://www.hchr.org.co/wp/wp-content/uploads/2022/02/Derechos_Indigenas.pdf

ONU. (2008). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas*. Naciones

Unidas. https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf

ONU Mujeres Colombia. (s.f.). *Participación política de las mujeres indígenas*.

<https://colombia.unwomen.org>

Pareja-Jiménez, M., Chaves-Chamorro, D.A. (2021). *Percepciones indígenas frente al Cambio Climático*.

Memorias de investigación: Feria de Semilleros y Jornadas de Investigación de UNIMINUTO, 3, pp. 123-140. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/7207>

Pueblos indígenas. (2021). *Etnia Muina Murui vestimenta, lengua, ubicación y gastronomía*.

<https://pueblosindigenas.es/de-colombia/etnia-muina-murui/>

Organización Indígena de Colombia. (2020).

Los Pueblos Indígenas De Colombia Rechazamos La Discriminación, Racismo, Estigmatización Y Exclusión Estructural Por Parte Del Gobierno De Iván Duque.

<https://www.onic.org.co/comunicados-onic/3890-los-pueblos-indigenas-de-colombia-rechazamos-la-discriminacion-racismo-estigmatizacion-y-exclusion-estructural-por-parte-del-gobierno-de-ivan-duque>

Quilaqueo R., D. & Torres C., H. (2013). *Multiculturalidad e interculturalidad: desafíos epistemológicos de la escolarización desarrollada en contextos indígenas*. *ALPHA*, 37, pp. 285-300.

https://scielo.conicyt.cl/pdf/alpha/n37/art_20.pdf

Red de Mujeres de Itagüí. (s.f.). *Publicaciones (Página de Facebook)*. Facebook. Recuperado el 03 de noviembre de 2025, de <https://www.facebook.com/people/Red-de-Mujeres-Itag%C3%BC%C3%AD/100063263586584/>

Rivera, P. (2025). *Liderazgo indígena para un futuro más sostenible, justo e inclusivo*.

<https://www.undp.org/es/peru/historias/liderazgo-indigena-para-un-futuro-mas-sostenible-justo-e-inclusivo>

Sánchez Castellón, E. (2018). Etnoeducación y prácticas interculturales para saberes otros. *Utopía y praxis latinoamericana: Revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, 83, pp.

166-181. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8069496>

Sierra, C. (18 de enero de 2021). *La mujer que comenzó la primera academia audiovisual indígena de Colombia*. *El espectador*. <https://www.elespectador.com/educacion/la-mujer-que-comenzo-la-primera-aademia-audiovisual-indigena-de-colombia-article/>

Torres Ávila, K. (15 de octubre de 2025). *La caguana, legado de las mujeres murui que fortalece lengua y cultura amazónicas*. *El Magazín Cultural*. <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/la-caguana-legado-de-las-mujeres-murui-que-fortalece-lengua-y-cultura-amazonicas/>

Ulloa, A. (2021). *Repolitizar la vida y defender los cuerpos-territorios*. *Ecología política*.

https://www.ecologiapolitica.info/wp-content/uploads/2021/07/061_Ulloa_2021zwxq.pdf

UNBOSQUE. (2023). *Informe de investigación sobre liderazgo comunitario indígena*. Universidad El Bosque. <https://repositorio.unbosque.edu.co/bitstreams/0b7c056e-af24-41fd-9580-6ad50a4be4be/download>

UNIMINUTO (2015) *TRAYECTOS DE INVESTIGACIÓN EN TRABAJO SOCIAL*.

<https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/5015b1a4-b1ad-4aab-bfe5-6df1530a9543/content>

Urrego Calderón, T. (2020). Eíño rua: dos cantos murui-muina sobre las manifestaciones de lo femenino. *Universidad de Antioquia*. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10495/17004>

Zavala Olalde, J. C. (2010). La noción general de persona. El origen, historia del concepto y la noción de persona en grupos indígenas de México. *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, 27-28, pp. 293-318.

<https://www.redalyc.org/pdf/384/38421211013.pdf>

Anexos

Anexo A: Triangulación de la información, perspectivas del saber ancestral.



Anexo B: Triangulación de la información, narrativas y datos.



Anexo C: Mambe y Ambil de la comunidad para comercio y uso.

